



LEVANTAMIENTOS Y REVOLUCIÓN

La movilización como arma de los pueblos

Jaime Chuchuca Serrano

LEVANTAMIENTOS Y REVOLUCIÓN

La movilización como arma de los pueblos

Jaime Chuchuca Serrano

MARZO DE 2020

LEVANTAMIENTOS Y REVOLUCIÓN

La movilización como arma de los pueblos

Jaime Chuchuca Serrano

©Levantamientos y revolución
La movilización como arma de los pueblos
Jaime Chuchuca Serrano

1era edición
Ediciones Opción
Sta. Prisca Oe3-26 y Psje. San Luis
Quito-Ecuador
Teléfono: 593 2 2282011
e-mail: ramirovinuezap.opcion@gmail.com

Diseño, diagramación y portada
Guido Proaño A.
Fotografía portada: Internet

Derechos de autor: CUE-003931
ISBN: 978-9942-38-091-3

Quito-Ecuador, marzo 2020

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
¡Sonó el estallido!	13
CAPÍTULO 1 CRISIS, PUEBLOS Y REVOLUCIÓN	21
1. Crisis y efervescencia mundial	22
2. América Latina: deuda y neoliberalismo	26
3. El socialdemocratismo populista llevó al neoliberalismo	28
4. Movilizaciones, revolución y nuevas formas de democracia para los pueblos	30
5. La élite gobernante	33
6. Haití, ese pueblo moderno	35
7. ¿Revolución chilena?	36
8. Evo y los dos golpes	38
9. Colombia insurrecta	40
CAPÍTULO 2 LEVANTAMIENTO DE OCTUBRE EN ECUADOR	45
1. La decadencia del morenismo-correísmo	47
2. Pacto político burgués y autoritarismo	52
3. El paquetazo de octubre	54
4. Correlación de fuerzas en octubre	55
Campo Popular	55
Oligarquía y Burguesía	65
5. Crónica parcial del Levantamiento de Octubre y la acción indígena popular	68
6. Procedimientos fascistas y respuesta popular armada en el Levantamiento de Octubre	76
7. La sociedad de la información y el levantamiento	79
8. El discurso de la lucha social	81

9. Asambleas y Parlamentos de los pueblos	83
10. Los discursos del vandalismo, saqueos y el patrimonio cultural	85
11. Resistencia y democracia de los pueblos	88
12. Cooperación popular, lucha antisistema y el mito tecnológico	90
13. Persecución postlevantamiento	93
14. El error estratégico del Levantamiento de Octubre	98
15. Guerra de significados	100
CAPÍTULO 3 IDEAS PARA LA REVOLUCIÓN	107
1. Un nuevo espíritu agita a los pueblos	108
2. Tesis sobre los levantamientos y la revolución	111
3. Situación revolucionaria y situación populista en Latinoamérica (fragmento)	123
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA UNA PROPUESTA DE LOS PUEBLOS	131
Bibliografía	145

*“La primera revolución, engendrada por la guerra imperialista mundial, ha estallado. Seguramente, esta primera revolución no será la última”
(Ulianov, Cartas desde lejos, 1973, pág. 3).ⁱ*

*“Cuando las peonadas de las haciendas sepan que cuentan con la solidaridad fraternal de los sindicatos y comprendan el valor de éstos, fácilmente despertará en ellas la voluntad de lucha que hoy les falta”
(Mariátegui, Tesis Ideológicas, 2014).ⁱⁱ*

*“La transformación de la propiedad privada dispersa y basada en el trabajo personal del individuo en propiedad privada capitalista fue, naturalmente, un proceso muchísimo más lento, más duro y difícil, que será la transformación de la propiedad capitalista, que en realidad descansa ya sobre métodos sociales de producción, en propiedad social. Allí, se trataba de la expropiación de la masa del pueblo por unos cuantos usurpadores; aquí, de la expropiación de unos cuantos usurpadores por la masa del pueblo”
(Marx K. , El Capital, 1977, pág. 649).*

i Primera de las *Cartas desde lejos* de Lenin, escrita el 20 de marzo de 1917, después de la revolución de febrero en Rusia.

ii Parte de las *Tesis Ideológicas* de José Carlos Mariátegui escritas en 1929. Las apreciaciones minuciosas de Mariátegui descubrieron las relaciones coloniales y la explotación de los pueblos latinoamericanos en el capitalismo global.

INTRODUCCIÓN

¡Sonó el estallido!

Existimos en un sistema económico, político y cultural mundial de origen colonial, de casi seis siglos, en una era digital que se transforma en días. Ese cuerpo imperial anquilosado y putrefacto es una pesada carga para los pueblos y pone en riesgo la vida de un planeta de 5 mil millones de años.

Estamos viviendo la primera revolución social global: donde el llamado tercer mundo se subleva, pero también la periferia dentro del primer mundo. Las clases dominantes lo saben y están en pánico. ¿Qué transformaciones profundas nos depara el futuro?, ¿se podrá superar el colonialismo imperial y el capitalismo?

Los estallidos populares y los embriones de las revoluciones sociales se desarrollan en el planeta; algunos serán truncados, otros serán imparables. Por lo pronto, en este ensayo solo podemos atisbar algunas de las nuevas características de la sociedad producidas por las

revoluciones sociales en camino: sobre todo el crecimiento del antiimperialismo en la periferia mundial que amenaza con desintegrar las cadenas coloniales del siglo XXI.

Latinoamérica entera se prepara para grandes transformaciones. La *situación revolucionaria* que para las clases dominantes es un caos, para las clases populares y pueblos oprimidos es la perspectiva de un nuevo sistema social.

Las metamorfosis albergan las más variadas formas. En los procesos históricos no hay recetas. Las condiciones sociales transforman a los seres humanos, del mismo modo que estos transforman las condiciones del entorno con sus potencialidades (Marx y Engels, 1957). No estamos predestinados a vivir de una vez para siempre en una misma formación económica social, con colonialismos y saqueos perpetuos.

La crisis del capitalismo del siglo XXI y la forma del Estado liberal, neoliberal o monopólico basado en el autoritarismo colonial,¹ patriarcal, racial y clasista ha llegado a las pútridas características fascistas y xenofóbicas como una trompeta que vaticina fuertes transformaciones.²

Los gobernantes aprovechan la imagen de la crisis permanente para recortar los salarios, la inversión en salud, educación y la protección de derechos. Sin embargo, los

1 Hablar de *colonialismo* es la forma elegante de decir: violación, robo, saqueo, despojo, asesinato

2 Boaventura de Sousa Santos habla de tres dominaciones: la colonialista, capitalista y patriarcal (*Santos, 2019*).

levantamientos abren sendas para revolucionar la sociedad y la democracia de los pueblos.

Estamos presenciando las turbulencias de la transición a un nuevo paradigma social, donde la libertad, igualdad, equidad y el humanismo no sean subsumidos a la administración ideológica que al final de cuentas lo termina anulando todo.

Los capitalistas quieren mayor plusvalía en menoscabo del valor del trabajo. El neoliberalismo como modelo exige un trabajo sin derechos. Esta simbiosis sostiene un trabajo devaluado de mujeres que trabajan sin remuneración, y comunidades indígenas y afrodescendientes que reciben una remuneración por debajo del límite del mercado.

Las luchas anticoloniales, antipatriarcales, antirracistas, anticlasistas, antineoliberales, ecologistas han marchado en el pasado cada quien por su parte, con las fuerzas divididas. Pero ahora los pueblos han enriquecido la lucha con la unidad y una nueva cultura de resistencia, que supera los límites antidemocráticos del autoritarismo del Estado.

Una de las tesis centrales de Marx, que recojo para la crítica actual, es la de la *moderna teoría de la colonización* del último capítulo del tomo primero de *El Capital*. En las colonias modernizadas choca el régimen capitalista con el obstáculo de la *apropiación basado en el propio trabajo*, por eso estas sociedades enfatizan en la *continua expropiación de los productores*. Aquí el poder de los imperios, las metrópolis y el capital de las colonias busca el interés de la *riqueza nacional* (del Estado y los capitalistas privados que dependen de este), no solo fabricando asalariados, sino produciendo *pobreza popular* (Marx K. , 1977, pág.

650). En América Latina la expropiación de la tierra, de los recursos naturales, de los derechos sociales, la mantención del salario al mínimo, intermediados por los gobiernos, son causas de la *pobreza*. El capital funciona con los *medios de producción y de vida capitalistas*, pero también con las condiciones necesarias para los *medios de explotación y avasallamiento* de las/os trabajadoras: la apropiación por un lado del capital y por otro del trabajo (Marx K. , 1977, págs. 651-653). Para eso hace falta la *disciplina*, el sentido de la *sumisión*, y la *destrucción de la propiedad privada nacida del trabajo: la expropiación del trabajador* (Marx K. , 1977, págs. 654-658). Estas últimas condiciones son alteradas por las formas precapitalistas o las nuevas formas de producción que se crean con la lucha social.

La *fabricación del proletariado* y la *pobreza popular* son dos condiciones entrelazadas para la mantención del imperialismo, de una parte, y de las colonias modernizadas, de otra. Pero ¿qué sucederá cuando un conjunto de colonias se subleven con el arma de la movilización a la conservación de las cadenas imperiales como viene ocurriendo ahora de modo global contra el neoliberalismo? La ampliación del antiimperialismo periférico podría desintegrar el sistema imperialista actual. Las movilizaciones masivas cuestionan el monopolio del ejercicio de la política.

En este ensayo reflexiono, desde el método histórico y el análisis del discurso, como las crisis cíclicas del capitalismo ahora incorporan crisis inducidas que dilatan la efervescencia de los pueblos; estos emergen, en medio de la creación de la *pobreza popular*, con *situaciones revolucionarias* y *nuevas expresiones democráticas* que

pueden producir revoluciones en el grado de la debilidad de los gobiernos (Capítulo 1).

El Levantamiento de Octubre, concebido en Ecuador, tiene características del capitalismo en la sociedad de la información, pero al mismo tiempo de una sociedad colonial. La decadencia del Moreno-Correísmo y, con esta, la de la burguesía rezagada, es un asunto trascendente que altera la correlación de fuerzas y la situación postlevantamiento. El Levantamiento indígena popular arrinconó temporalmente al fascismo con formas populares y democráticas. Sin embargo, el colonialismo, racismo, patriarcalismo y la explotación se han convertido en el armamento pesado del Estado y la estructura de dominación de clase. La disputa por los significados y conceptos han encumbrado al movimiento popular en el sitio más elevado de la lucha, que rebasa el ciclo de los gobiernos progre-populistas (Capítulo 2).

Finalmente, esbozo algunas ideas sobre la situación contemporánea con herramientas críticas, para entender el nuevo espíritu que agita a los pueblos y recabar tesis provisionales para avanzar en la política práctica, donde la movilización se cuece como la principal arma de lucha. El contexto de la situación revolucionaria de Latinoamérica rebasa el estancamiento de los gobiernos populistas, pero puede degenerar en nuevas situaciones populistas (Capítulo 3).

La comprensión de la realidad actual y la configuración de una nueva propuesta de lucha de largo alcance para los pueblos, tiene por objetivo rebasar, al menos, el colonialismo de las estructuras. La superación del capitalismo continúa

siendo el objetivo de mayor alcance, no obstante tal hecho no será instantáneo. En uno y otro sentido, los levantamientos y las revoluciones se hermanan en algo nuevo por venir (Conclusiones y recomendaciones).

CAPÍTULO 1

Crisis, pueblos y revolución

Capítulo 1

CRISIS, PUEBLOS Y REVOLUCIÓN

La crisis económica de 2007, llamada la más larga de la historia, afectó a todo el globo. Latinoamérica atravesaba un breve lapso de bonanza por el incremento del precio del petróleo y otras materias primas. Desde el año 2013 estalló la crisis de los *commodities* por la competencia entre los países producto, la sobreproducción y la producción interna de las potencias.

De ahí en adelante, salvo pocas excepciones, se instrumentalizó de nuevo el modelo neoliberal y el endeudamiento agresivo en todos los países. En 2019 algunas potencias y los pueblos periféricos de todo el mundo han sentido las garras usurpadoras en carne propia y se han contagiado, uno tras otro, de una indignación general.

1. Crisis y efervescencia mundial

Las transnacionales fusionan el capital industrial con el financiero, formando un poder tormentoso. Los monopolios globales impiden toda libre competencia. Las grandes potencias y las transnacionales juegan con los tentáculos de sus políticas coloniales en el reparto del mundo. La guerra es consustancial al sistema económico. La inversión del capital transnacional es a cuenta de la vulneración total de los pueblos para engordar los bolsillos monopólicos.

Las *invasiones* territoriales son parte de la ruptura del *metabolismo natural y social* inherente al capitalismo.³ Todas las comunidades humanas, la flora, la fauna y el mismo planeta están en peligro. No es irrazonable decir que es posible una extinción masiva no operada en 65 millones de años. Los incendios de Brasil, Bolivia, Australia y el deshielo de los nevados y los polos alertan de catástrofes mundiales. Sin embargo, la humanidad tiene los instrumentos para la transformación del sistema.⁴

La subsunción de la periferia al centro en estos años

3 Véase mi artículo *El capitalismo y la fractura del metabolismo universal en Karl Marx* (Chuchuca, 2020).

4 El colosal incendio de Australia es una emergencia mundial. El 3 de enero el buque de la Armada HMAS Choules empezó a hacer evacuaciones masivas. Decenas de comunidades se encuentran aisladas entre los incendios y el mar (La Izquierda Diario, 2019). Casi 500 millones de animales han muerto por los incendios (Rusia Today, 2020). Los sucesos de Australia representan la crisis del extractivismo y la producción fósil.

está atravesada por las guerras económicas entre las grandes potencias. El desenlace de una guerra mundial no está prohibido. La disputa económica entre EEUU y China, EEUU y Rusia; los desplantes entre EEUU, la Unión Europea y otros países asiáticos; las tensiones de medio oriente, generan inestabilidad política y económica.

EEUU empieza el 2020 con una nueva invasión a Irak, amenazas a Irán y el temor de otra guerra en medio oriente.⁵

Varios países en recesión y las políticas económicas tendientes a causar el crecimiento económico de los capitalistas a costa del pueblo trabajador y las clases medias causan indignación mundial. La flexibilización laboral y la competencia son los eufemismos para hablar de las relaciones del capital y trabajo, la lucha de clases. Los capitalistas y el Estado arman un bando en la lucha por

5 Las políticas retardatarias de EEUU no respetan la historia de las civilizaciones antiguas, ni impulsan el progreso económico. Irán tiene una historia científica milenaria, pero el discurso de EEUU los refiere como “salvajes”. La historia y la política occidental esconde la modernidad del mundo árabe. Alrededor del siglo VII A. C. en el imperio persa (territorios de Irán) ya existían hospitales. La medicina de Irán estuvo más avanzada que la de Europa hasta el siglo XIX. Este país es pionero en trasplantes de órganos desde 1935. En 2009 se inventó el primer pulmón artificial. Irán es uno de los 12 países que tiene medicina con biotecnología. Tiene medicina nuclear y su propio sistema de clonación. El 70% de profesionales en ciencia son mujeres. El 75% de los programas científicos tienen financiamiento estatal. Irán tiene cerca de 1000 parques industriales, (para hacerse una idea comparativa: Ecuador apenas tiene 9). Estos emporios industriales incluyen nanotecnología, producción de softwares y aeronáutica.

A los capitalistas burocráticos de EEUU parece sólo interesarles que Irán tiene el 10% del petróleo mundial, que la banca está nacionalizada y que el gobierno no quiere negociar con dólares.

convertir a los trabajadores permanentes en temporales. El Estado ha subsidiado al capital con las políticas tributarias y sostenido la concentración con la desregulación; el sector público, como un padre, ha asumido las deudas de los grandes empresarios privados.

En la historia de nuestros días hemos tenido grandes cambios en los procesos productivos, las relaciones laborales, la modernización de la tecnología, la organización del capital, la modificación de los cambios ideológicos y la organización del poder. Aumenta el número de trabajadores/as con bajos sueldos que cumplen servicios temporales, dirigidos por funcionarios ocasionales o estables mejor pagados.

El proceso de proletarización causa también desproletarización en masa. La desviación de los recursos estatales y privados al sistema financiero, el mercado y la producción global causa crisis fiscal y reducción del gasto social. Para evitar la miseria, las mujeres han entrado masivamente al mundo del trabajo remunerado, mientras se mantiene su labor no remunerada en los hogares.

La concentración y centralización de los capitales en un porcentaje cada vez menor de la población: el 1% de la población mundial concentra el 82% de la riqueza (Oxfam, 2018). Los capitalistas intensifican y extienden la explotación en todas las ramas, alargan la jornada de trabajo y productividad, y menoscaban la protección social: los derechos en salud, educación, seguridad y vacaciones. Se declina la clase media por la extinción de trabajos estables con buena paga. La desigualdad de las clases está en incremento, se usa la libre competencia para el trabajo,

pero se impulsa el monopolio para el capital; al mismo tiempo que se genera mayor concentración de la riqueza, se desplaza a las poblaciones al desempleo; mientras se fortalece la propiedad privada, se extrae mayor plusvalía.

En Latinoamérica existe una estrategia de crisis económica inducida. Los centros imperiales, organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), y las burguesías nacionales quieren despojar a la población de los derechos sociales, privatizan las empresas públicas, modifican las estructuras estatales para que el acceso empresarial sea más rápido y lucrativo.

El malestar social que genera el capitalismo es global. Las políticas de los centros hegemónicos del poder mundial han arremetido contra la periferia. Los tratados de libre comercio y otros acuerdos políticos irrumpen contra la independencia de los Estados y liquidan las economías periféricas. La hegemonía neoliberal de esta época se tejió como una cuerda podrida en Latinoamérica. Las políticas hiperconocidas de desregulación, privatización y austeridad fiscal de décadas, no les tomaron por sorpresa a los pueblos y peor sus consecuencias. La vulneración de los derechos de los trabajadores/es, mujeres, indígenas, migrantes, agricultores, estudiantes, profesionales jóvenes, docentes, desempleados, empleados/as y la naturaleza, tejió su misma resistencia.

Las movilizaciones y los paros detuvieron las políticas neoliberales en varios sentidos y más rápido que en los noventa. La subsunción del trabajo al capital encontró una respuesta política en la movilización masiva.

2. América Latina: deuda y neoliberalismo⁶

Entre 1997 y 2018 la deuda global pasó de 74 billones de dólares a 257 billones, del 217% al 317% (Cepal, 2019, pág. 120).

Aunque los datos de la deuda externa pública latinoamericana no son nada transparentes, muestran que esta incrementó en un 80% en el año 2017 respecto del 2009. La deuda externa pública latinoamericana, según datos de la CEPAL, excede los 1,5 billones de dólares para el año 2018. La deuda externa de Ecuador alcanza los 35 mil millones de dólares y la deuda global superó los 65 mil millones de dólares en 2018; llegando a 55 mil millones la primera y 85 mil millones la segunda en 2019. En 2018, la deuda pública externa de Venezuela (132 mil millones de dólares) supera a la deuda de Brasil (130 mil millones). La deuda de México (180 mil millones) se duplica respecto a la del 2009.

Al final de la época de mayor bonanza económica de Latinoamérica, nos encontramos con la mayor deuda externa pública de la historia.

Llama la atención en el informe de la CEPAL, que en la inversión histórica de Latinoamérica se ha dedicado el 67,5% de la inversión total a la construcción entre 1995 y 2017, y no a la industria pesada. La economía

6 Apartado publicado en Diario Late y mi blog (Chuchuca, 2018), como América Latina: crisis y neoliberalismo, 7/09/2018 y actualizado para el presente ensayo. Datos: CEPAL, Banco Mundial y FMI.

latinoamericana sigue dependiendo de las potencias imperialistas como EEUU y China (en el caso de Venezuela también de Rusia), y del capital privado local fusionado con el capital transnacional (Logísticamx, 2018).

La depreciación de las monedas locales frente al dólar es una tendencia global. En América Latina, el caso Argentino ha sido todo un impacto, en menos de un año el peso Argentino se ha devaluado el 50%. En 2018 un dólar equivalía a 39 pesos argentinos, al 5 de enero del 2020: 59,70 pesos argentinos. El real brasileño desde el año 2016 por primera vez rompe la barrera de 4 reales por dólar; en 2018 cae el 7,81%, cada dólar se cambia a 4,13 reales; en 2020: 4,6 reales. La economía de Brasil representa el 40% de la economía latinoamericana. A pesar de que Maduro multiplicó el salario mínimo venezolano por treinta en 2018, este no equivalió a más de 30 dólares (1800 bolívares soberanos), es decir a un dólar diario. Para terminar 2019, el salario mínimo venezolano (300 000 bolívares) y sus complementos equivalen a 8 dólares (Rondón, 2019). Con estos pocos ejemplos es evidente que la capacidad adquisitiva de los latinoamericanos está en caída libre.

En Ecuador, las diferencias entre el salario básico unificado y el encarecimiento de la vida son palpables. En 2017 el salario fue 375 dólares, en 2018: 386 (+11), en 2019: 394 (+8) y en 2020: 400 dólares (+6). La canasta básica en 2017: 701,93; en 2018: 714, 47; en 2019: 719,88 (Bce, 2020).

En América Latina los niveles de inversión privada superaron en 2017 a los de la inversión pública, 80,3% frente a 19,7%, respectivamente. El crowding-in (atracción

hacia el sector privado) corrobora el cambio drástico del eje público al privado. Esto concluye el incremento de la participación de la empresa privada dentro de los Estados Latinoamericanos y el claro vuelco neoliberal de la región (Logísticamx, 2018).

3. El socialdemocratismo populista llevó al neoliberalismo

Aunque los populismos latinoamericanos se han calificado en su mayoría de socialistas del siglo XXI, su política y ejecución nunca pasó de los fríos esquemas de la socialdemocracia del siglo XX. De aquella que siempre ha trabajado para la burguesía y se diferenciaba solo en los pomposos discursos. La socialdemocracia europea y latinoamericana sostenía falsamente que con tibias reformas era posible cambiar el sistema capitalista.

El socialdemocratismo populista latinoamericano de estos años no socializó los medios de producción, en su lugar, fortaleció las redes del capital y creó nuevas burguesías cercanas a sus intereses. Esta socialdemocracia continuó siendo tan moderada para no causar desavenencias con el poder, pero si tajante para desplegar el autoritarismo e imponer pesadas reformas sobre los pueblos.

Así como al socialdemocratismo populista cumplió el camino de proteger algunos derechos y realizar inversión social, sobre todo en un inicio, en su retroceso los recortó abismalmente y produjo un gran autoritarismo la rearmazón del modelo neoliberal y la acumulación privada.

El socialdemocratismo populista no socializó ni

distribuyó la tierra para los campesinos/as y trabajadores/as agrícolas, para los indígenas y afrodescendientes; tranzó con los terratenientes nuevas formas de contratación lesivas a los derechos; continuó con el colonialismo y el racismo de siglos. Si disputó con los empresarios y oligarcas, fue en medio de la pugna interburguesa: beneficiando a unos y limitando a otros, nunca con medidas radicales que pusieran en riesgo a la clase dominante como tal.

El socialdemocratismo populista cumplió reformas sociales para que EEUU y Europa tengan mayor rentabilidad de mercado. Aunque ante la bonanza, al socialdemocratismo no le quedó más que dar recursos a educación, salud, seguridad social y grupos vulnerables, lo hizo clasificando las poblaciones y grupos cercanos a su poder. Pero, ni aun así, se llegó a cumplir las recomendaciones internacionales. Los Estados modernizados al populismo, sin soltar la mano de EEUU, cayeron en las mismas políticas saqueadoras de China o Rusia.

El progre-populismo habló de los derechos de los trabajadores, pero sostuvo las reformas de flexibilización laboral neoliberal. Se fingieron defensores de los derechos de las mujeres y continuaron con el sistema de dominación patriarcal en todos los niveles. En el discurso defendían a la naturaleza, pero por abajo llegaban a contratos con las empresas transnacionales para desangrar los recursos naturales y la vida de las comunidades.

El correísmo, chavismo, lulismo, evismo, kirschnerismo, bacheletismo, orteguismo, fortalecieron, de diferentes modos, el pacto con las oligarquías, capitalistas y los imperialismos.

El progre-populismo destruyó y dividió las organizaciones populares y la resistencia social, que en estos días de levantamientos apenas se logra rearmar. El socialdemocratismo populista fue el vehículo, en mayor o en menor medida, para aplicar el neoliberalismo, que los pueblos enfrentan en estos meses con su propia vida.

Estos gobiernos populistas han socavado al socialismo como un punto de referencia para las clases trabajadoras. El socialismo fue usado como slogan y nunca puesto en práctica. Ex socialistas, ex comunistas restaron autoridad a toda transformación revolucionaria.

4. Movilizaciones, revolución y nuevas formas de democracia para los pueblos

Las estructuras coloniales, patriarcales, racializadas, clasistas, de las sociedades latinoamericanas guardan en su corazón el anhelo de la emancipación truncada. Las características de estas estructuras, se sienten en las formas productivas, sociales, jurídicas, ideológicas, científicas, políticas, institucionales, e incorporan el germen de la efervescencia social arremolinado en las entrañas. Por más dormidos que parecían los niños en la cuna, rompieron a gritar con hambre atrasada.

Latinoamérica ha explotado. Su sistema de fronteras imaginarias tiembla en los espasmos de la movilización permanente (México, Panamá, Brasil, Guatemala, El Salvador, Ecuador, Perú, Argentina, Uruguay, Paraguay) y al borde de la guerra civil o en guerra civil (Colombia, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Haití, Chile).

Otros países del mundo como la India, Líbano, Etiopía, Afganistán, Irak, Irán están en abierta contienda y movilizaciones masivas. Palestina, Libia y Siria, en mares de sangre recientes, acabadas por la guerra. Ciudades como Hong Kong viven más de un año de protestas. Francia superó el año de los “chalecos amarillos” y entró en nuevos niveles de movilización. Cataluña causa conmoción en España en su lucha por la autodeterminación.

Los pueblos claman: *paz, pan, tierra y trabajo*⁷, como en las guerras mundiales. La paz entre las potencias siempre supone la guerra en las colonias; la violencia, delincuencia, enfermedades e inseguridad creadas por las mismas formas del capitalismo. Se exige soberanía alimentaria, productos naturales y agua para los pueblos, pero en su lugar se profundiza la desnutrición crónica, y peligra la vida por los modos transgénicos. En lugar de socializar la tierra, los monopolios la concentran, y centralizan los medios de producción sustanciales arruinando a los agricultores. El mundo del trabajo está atravesado por el no-trabajo permanente: el desempleo sistémico, los trabajos no remunerados (como el de las mujeres) y la inestabilidad económica de por vida.

Los levantamientos masivos de Haití, Puerto Rico, Ecuador, Chile, Bolivia, Colombia tienen sus particularidades, pero en las formas generales guardan semejanza: enfrentan un sistema democrático podrido —armado de pactos

7 *Paz, pan, tierra y trabajo* fue la consigna de la Revolución Rusa de 1917.

coloniales de poder de más de dos siglos— y el modelo neoliberal. El capitalismo latinoamericano guarda rezagos coloniales y terratenientes; las movilizaciones no actúan sólo contra el capitalismo moderno.

El Levantamiento de Octubre en Ecuador es parte de esa oleada global contra la crisis del sistema. La coyuntura política del Levantamiento fue la de la *decadencia del Moreno-Correísmo* y la *hegemonía burguesa*, en la etapa de los pactos empresariales internos y proimperialistas.

La decadencia del Moreno-Correísmo escindido traspasó la forma del autoritarismo liberal del Estado y llegó a concatenar con los microfascismos sembrados en la sociedad. Los procedimientos fascistas se dirigieron al Levantamiento de Octubre y son un segmento de la agenda regional de la seguridad pública y contrainsurgencia.

Las alianzas sociales del movimiento indígena, de las clases trabajadoras, mujeres, jóvenes y pobres profundizaron la coyuntura del Levantamiento Popular con una rapidez increíble; cosa similar a lo que sucede en otros países del globo.

Días después, el contralevantamiento de Moreno organiza sistemas de contrainsurgencia y aprovecha el poder judicial para perseguir a los dirigentes sociales.

El Levantamiento de Octubre ha cambiado la faz histórica del Ecuador y la correlación de las fuerzas políticas.

Las movilizaciones que antes tomaban meses o años para organizarse, ahora se han desenvuelto con una vertiginosidad inusitada. Las experiencias históricas de los levantamientos contra Bucaram, Mahuad, Gutiérrez y la resistencia contra el correísmo, contribuyeron al

despertar político de millones de hermanos y hermanas en Ecuador. Las formas de lucha organizadas, las expresiones de defensa armada y otras tácticas sorprendieron a estrategas y sociólogos seguidores de los itinerarios de las movilizaciones.

En Ecuador y Latinoamérica aparecen nuevas formas de organización política: parlamentos, combinaciones entre lo digital y lo físico, democracia directa en las calles y plazas, democratización de los territorios, igualdad de lucha entre mujeres y hombres. Se polarizan no sólo las organizaciones políticas, sino las clases sociales (dominadas y dominantes). Este contexto indica *situaciones revolucionarias*, contextos históricos que implican transformaciones del sistema capitalista o su destrucción, aperturas para Gobiernos Populares y Revoluciones, pero también alertan posibles populismos y, en su fracaso, el más extremo fascismo.

5. La élite gobernante

Las movilizaciones y levantamientos masivos en decenas de países del mundo atemorizan al imperialismo, a los capitalistas y los burgueses. La Organización de Naciones Unidas (ONU) ha llamado a los gobiernos a “escuchar los problemas reales de los ciudadanos” por la posible crisis mundial que se podría desencadenar, sin precedentes históricos (Guterres, 2019), (TVSUR, 2019).⁸

8 “People are hurting and want to be heard. We must listen to the real problems of real people, and work to restore the social contract.” (Guterres, 2019)

Pero asimismo el imperialismo, los capitalistas y la derecha internacional afila sus armas más fuertes: el fascismo y la guerra. Sus conceptos políticos irracionales continúan siendo la xenofobia, el nacionalismo, el racismo, la misoginia, el machismo, la homofobia y el anticomunismo; encubiertos con un falso discurso de libertad y democracia.

La élite de los gobernantes internacionales como Donald Trump (EE.UU.), Ji Jinping (China), Angela Merkel (Alemania), Shinzō Abe (Japón) Valdimir Putin (Rusia), Boris Johnson (Inglaterra), Emmanuel Macron (Francia), administran las sociedades, la naturaleza, la subsunción del trabajo al capital y la repartición de capitales.

La élite gobernante representa a los pactos centenarios, coloniales, patriarcales, racistas y capitalistas del poder.

Lo mismo sucede con la élite gobernante de América Latina: Bolsonaro (Brasil), Moreno (Ecuador), Duque (Colombia), Macri (Argentina), Vizcarra (Perú). Los gobiernos populistas que se alinearon al inicio con la izquierda para llegar, consensuaron con la población, pero no se separaron de los capitalistas. En todos los casos, han enfrentado a las organizaciones populares y las han reprimido duramente, ahora sufren las consecuencias: Ortega (Nicaragua), Maduro (Venezuela), Evo (Bolivia), Lula (Brasil), Fernández (Argentina), Correa y Moreno (Ecuador).

Las tibias decisiones de estos gobernantes frente a la burguesía, causaron conciliación de clases y, en varios casos, procedimientos dictatoriales y fascistas contra los pueblos.

6. Haití, ese pueblo moderno⁹

Acá llegó el desorientado Colón en 1492. Mientras el genovés daba cuenta de sus navegaciones a los Reyes en España. Los indios taínos, esclavizados, se rebelaron contra los españoles y los incineraron donde lo habían hecho con su pueblo. Al regreso de Colón a la isla en 1493, la tuvo que reconquistar de nuevo. Aparte del cañón y el arcabuz, de la daga y la espada, de la biblia y la cruz, los españoles trajeron, sin saberlo, enfermedades con las que extinguieron a los pueblos ancestrales haitianos. Los hermanos africanos esclavizados reemplazaron a los indígenas aniquilados. La modernidad capitalista se asentó en la isla y la acumulación del capital se logró con despojo, sangre y genocidio.

Haití se convirtió en el principal puerto de conexión entre Europa y las “Indias Orientales”. Con la expansión de la producción azucarera y de la conquista francesa, la isla se dividió en dos partes, la española y la francesa. Los haitianos fueron los primeros en recibir la invasión y los primeros en desarmarla. Mientras los franceses luchaban contra el Antiguo Régimen y guillotinaban al Rey y la aristocracia, los esclavos haitianos arrinconaron a franceses, españoles y británicos.

A dos años de la Revolución Francesa (1789), en 1791 los esclavos haitianos generaron una sublevación total.

9 Artículo publicado el 2 de febrero de 2019 en Diario Late (Cuenca), Semanario El Sol (Gualaceo), Semanario Presente (Lima) y en mi blog (Chuchuca, 2019a). Actualizado para este libro.

El gobierno francés en pánico no tuvo otra opción que otorgarles ciudadanía y libertad entre 1792 y 1794. Sin embargo, los franceses al mando de Napoleón recuperaron el territorio perdido. El gran general independentista, Louverture, fue capturado y asesinado en 1803, dejando escrito con sangre: “arrancad de raíz conmigo el árbol de la esclavitud”. Con Dessalines al mando de las tropas esclavas, lograron la independencia en 1804. Haití envió armas y recursos económicos para las independencias de Colombia y Venezuela con la consigna de emancipación esclava. El pueblo haitiano formó la primera República moderna de Latinoamérica.

Hoy, el 60% de Haití está bajo la línea de la pobreza, es el país más pobre de América y ha tenidos los presidentes y primer ministros más autoritarios. Aquí no hay “Grupo de Lima” ni “Ayuda Humanitaria” ni conciertos grandilocuentes. La irracionalidad de la modernidad.

Tras meses de lucha y movilizaciones masivas, Haití nos recuerda su ADN movilizador que nació con la misma modernidad.

7. **¿Revolución chilena?**¹⁰

La gotita por la que protestaban los jóvenes chilenos (los pasajes del metro) se convirtió en un océano interminable

10 Se publicó en Diario Late (Cuenca), Boca e’ Loba (Bostón), Línea de Fuego (Quito) y en mi blog (Chuchuca, 2019i). Actualizado para este libro.

de demandas populares de medio siglo. El “despertar” chileno ha tomado la fuerza de una revolución. Contra la cual el Estado conspira con decenas de muertos, cientos de heridos y mutilados. Toda revolución puede ser un éxito o un fracaso.

Hace 46 años las fuerzas de Pinochet asesinaron a Allende en 1973. Tras siete años de un fascismo sangriento surgió la Carta Magna pinochetista de 1980: la *Constitución Tutelada*. De ahí a la fecha, la institucionalidad del Estado chileno y su sociedad se construyó bajo el esquema autoritario, racista y neoliberal. A pesar de predicar la anulación del intervencionismo, la policía y los militares gozan de jugosos privilegios estatales.

El salario básico chileno, 301 000 pesos, equivale a 380,34 dólares y no alcanza, como en toda Latinoamérica, para cubrir las necesidades básicas. A eso, se suma que en Chile se vende el segundo combustible más caro de la región.

Los chilenos/as exigen una transformación democrática y económica. Acabar con el totalitarismo estatal con una nueva Constitución y cambiar el rumbo económico de Chile: superar el modelo rentista, transnacional, individualista y de libre mercado, que despoja la soberanía.

El presidente Piñera está entre los diez más ricos de Chile y su séquito goza de los beneficios legados por la *Era Pinochet*. En la estructura de su segundo gobierno cuenta con decenas de herederos políticos del *generalísimo*. Baste un ejemplo, Andrés Chadwick, Ministro de Defensa, ya removido, trabajó directamente en la Dictadura Militar: uno de los *gremialistas* que reprimían en los campos de

concentración chilenos. Aunque la población exige la renuncia de Piñera, hace algunos días el presidente chileno pidió la renuncia a todo su gabinete (en Ecuador no se logra aún ni siquiera la separación de los represivos Romo y Jarrín).

A pesar de que la mayoría de los pueblos chilenos participan de este maremoto, quisiera referirme al Pueblo Mapuche: un pueblo oprimido, segregado y perseguido desde la invasión a América en el siglo XV. Los pueblos indígenas chilenos atravesando los siglos, en conjunto con las mayorías movilizadas, vienen alterando la simbología reinante en la obra pública, como un intento de no olvidar los relatos de sus abuelos y de escribir una nueva historia.

8. Evo y los dos golpes¹¹

Evo Morales se precipitó del Palacio Quemado por la fuerza del levantamiento popular. El presunto fraude (de similares características al de Moreno en Ecuador) se exhibió ante la población como el intento de continuar en el gobierno de facto. Primero apareció el resultado de 45,71% para el oficialismo y 37,84 para Mesa, con el 90% escrutado. Después de dos días, el Tribunal Supremo Electoral señaló que Morales ganaba con 47,06% sobre 36,52%; superando el 10% constitucional para no ir a

11 Se publicó en Diario Late (Cuenca), Boca e' Loba (Boston), Línea de Fuego (Quito) y mi blog (Chuchuca, 2019g). Actualizado para este libro.

segunda vuelta. El informe de la Organización de Estados Americanos (OEA), demostrando irregularidades, echó leña al fuego y se produjo el segundo golpe: la policía se amotinó y los jefes militares le *sugirieron* que renuncie. Evo tenía que cumplir su legítimo mandato hasta enero de 2020; se ha asilado en México y Argentina.

Morales goza de gran apoyo popular y números macroeconómicos envidiables para la región: crecimiento del PIB promedio de 4,9% en 14 años, deuda externa del 23%, significativa reducción de la pobreza e inversión en salud y educación sobre el 6% del PIB.

La otra cara de Morales: acuerdos oscuros con el empresariado y la oligarquía. Varias leyes y enormes contratos estatales fueron dedicados a la burguesía. El mismo Camacho (fascistoide y religioso) fue aliado temporal en el Comité Cívico de Santa Cruz. Sin embargo, en el contexto del apoyo a los capitalistas, Morales usó el mayor autoritarismo (parecido al de Correa), para dividir, perseguir y reprimir a varias organizaciones populares.

La Central Obrera Boliviana, ADEPCOCA, organizaciones de estudiantes, docentes, Mujeres Creando se habían volcado, meses antes de las elecciones, a la oposición; contra un gobierno de retórica izquierdista, pero con profundos planes extractivistas (como TIPNIS) y acercamientos neoliberales para el futuro. En febrero de 2016, la mayoría de los bolivianos le dijeron *No* a la reelección, pero Morales continuó. Incluso la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), cercana a Evo, le pidió no continuar. El levantamiento popular, la crisis política del masismo, y el golpe fascista

Camacho, Mesa, los militares, Añez, las sectas religiosas, y EEUU, son parte del desenlace.

El pueblo boliviano en uso de su independencia y legítimos derechos de soberanía y autodeterminación, tiene que encontrar una alternativa popular para enfrentar la crisis del masismo mesiánico de Morales y al golpismo fascista que los ha llevado a una guerra civil.

Colombia insurrecta¹²

Desde que la Gran Colombia se dividió por las guerras intestinas de las oligarquías coloniales, nos quedó Colombia sin Ecuador y sin Venezuela.

Después del bogotazo, a raíz de la muerte del liberal Jorge Eliécer Gaitán en 1948, las guerrillas liberales dieron paso a las comunistas. La revolución cubana de 1959 influyó en todo el continente. Las más grandes surgieron en los años sesenta: las FARC y el ELN. Con gran complejidad de influencias políticas: marxistas, guevaristas, bolivarianas, teología de la liberación y étnicas.

El narcotráfico nace por línea separada a la guerrilla. Algunos acusan a los Cuerpos de Paz de EEUU, de planificar con los terratenientes colombianos la producción de la cocaína y la marihuana.

Los narcotraficantes organizaron sus propios grupos

12 Se publicó en Diario Late (Cuenca), Boca e' Loba (Boston), Línea de Fuego (Quito) y mi blog (Chuchuca, 2019h). Actualizado para este libro.

armados en confabulación con el gobierno y EEUU: los paramilitares, para enfrentar a la guerrilla. A pretexto del narcotráfico, EEUU colocó 7 bases militares en Colombia.

Álvaro Uribe Vélez, dos veces presidente, tiene relación directa con el narcotráfico y el paramilitarismo. El actual presidente Iván Duque, alfil de Uribe, arrojó a la basura los acuerdos de paz de las FARC y el expresidente Santos. Con los acuerdos, las FARC se convirtió en partido político, pero el gobierno ha incumplido su reinserción en la vida civil. El asesinato y la persecución de los guerrilleros han hecho que la disidencia se incremente.

Los gobiernos de Uribe, Santos y Duque han sido abiertamente neoliberales. Privatizaron decenas de empresas públicas, por ejemplo la educación superior es de las más caras del continente. La pobreza abarca casi el 40% de la población rural y el 27% de la urbana.

El terror de Estado es permanente: se responsabiliza al gobierno de Duque de asesinar 135 indígenas, 80 dirigentes sindicales y estudiantiles; y al menos 18 menores de edad. Un hermano indígena es asesinado cada tres días y uno sindical cada cuatro. El Paro de Colombia de 2019 (de noviembre y diciembre), se organizó por la vida, contra la reducción del 15% del salario a los jóvenes y la no eliminación de la aportación pública a las pensiones de la seguridad social. Se cuentan 5 muertos en las protestas.

Sin embargo de las reivindicaciones puntuales, ha surgido un programa que aboga por transformarlo todo. Esperamos que el hermano país de Colombia pronto transite a un nuevo sistema social y ponga fin a casi doscientos años de guerra civil.

CAPÍTULO 2

Levantamiento de Octubre en Ecuador

Capítulo 2

LEVANTAMIENTO DE OCTUBRE EN ECUADOR

El decreto 883 fue una gota que derramó el vaso. Este decreto junto a los anuncios de rebajar el 15% del salario a los contratos ocasionales, del descuento de un día mensual a los trabajadores de las empresas del Estado, de privatizar las empresas públicas más rentables como CNT, las hidroeléctricas y el Banco del Pacífico, entre otras medidas llevó al clímax la lucha de clases. Identificando en cada bloque a los explotados y en otro a las clases dominantes.

El pueblo ecuatoriano está hastiado de años de medidas antidemocráticas; de la corrupción y el asalto al Estado; de las medidas económicas que benefician a los ricos y empobrecen más a los pobres; del crecimiento de los tributos (casi la mitad del presupuesto del Estado proviene de tributos); de la represión, persecución y división del movimiento social;

de la limitación de la libertad de expresión y organización; de los femicidios; de la explotación inmisericorde a los indígenas y afrodescendientes; del desempleo de los jóvenes y adultos; de la creación de una élite que accede a la universidad; de la vulneración de los derechos de los/las trabajadores del campo y la ciudad; del encarecimiento de la vida y el deterioro de la economía familiar.

En la lógica política del Levantamiento de Octubre, en Ecuador se constituyó un pueblo de pueblos como sujeto político (indígenas, trabajadores/as, mujeres pequeño burguesas y pobres, estudiantes, campesinos, pequeños transportistas y medios, capas medias, organizaciones barriales, pequeño comerciantes, etc.) que enfrentaron al gobierno del Moreno-Correísmo, la burguesía y la derecha.

La fracción del *correísmo de Correa*, en su postura difusa, intentó introducirse en la dirección del movimiento de octubre. La mayoría de las fuerzas del Levantamiento aislaron al correísmo, aunque este haya ganado espacios, sobre todo en los medios burgueses y propios. Los funcionarios correístas, autoridades, alcaldes, prefectos (como el de Manabí y Quito) dispusieron recursos y el contingente humano para organizar su táctica. El gobierno de Moreno creó una *teoría conspirativa*, de las que gusta la CIA (y que después se convirtió en patrón regional): responsabilizó de las movilizaciones a los *golpistas* (correístas y gente de Maduro). La mayoría de manifestantes tomó esta teoría como una artimaña más de Moreno, aunque caló en los sectores medios.

Una vez pasados los días del Levantamiento de Octubre, la derecha colonial regresa con los planes de Nebot, Lasso,

Moreno para recuperar (al modo electoral) los espacios perdidos, cuando la fuerza de los acontecimientos los distinguió en los lugares de diferenciación burgueses, fascistas, conservadores, patriarcales, racistas y xenófobos. Mientras que las fuerzas del Levantamiento, aunque actúan todavía por separado, llaman a un nuevo ciclo político más allá del correísmo y de la derecha neoliberal.

1. La decadencia del morenismo-correísmo

Los acuerdos del progresismo latinoamericano, después de las crisis neoliberales, conciliaron parte de las exaltadas relaciones entre el capital y el trabajo. Trataron de institucionalizar un supuesto *capitalismo democrático* a través de las Asambleas Constituyentes, que degeneraron en un autoritarismo que podía ser usado por cualquier fuerza que llegase al gobierno.

La Constitución de Montecristi (2008) nunca dejó el fermento neoliberal de 1998: continuaba vulnerando los derechos laborales, la protesta social, la libertad de organización y expresión. Por una parte, se hablaba de los derechos de la naturaleza y las consultas populares, y en otras se fortalecía el extractivismo sin consultas vinculantes y con decisión presidencial. Todas las instituciones del Estado quedaron atadas al hiperpresidencialismo. Por eso varios han hablado del *correato* a semejanza del califato árabe o del tipo carismático weberiano. Así se consolidó la era del poder correísta; mientras que con su auspicio se fortalecieron y crecieron los 250 grupos económicos tradicionales y la influencia del capital extranjero. Tanto

en estos grupos, como alrededor del Estado se creó una nueva burguesía vinculada al correísmo.

La bonanza económica (con un barril de petróleo que llegó a superar los 100 dólares) incrementó las ayudas sociales, pero asimismo acrecentaron los *carteles de la corrupción de la obra pública*. Al mismo tiempo que se ejecutó el mayor gasto social (en educación, salud, seguridad social), creció el capital del sistema financiero usurero. En una temporada bajó el endeudamiento con el FMI, pero se abrieron las puertas al capital chino. En el caso ecuatoriano, no se nacionalizó el petróleo y estas contrataciones siguieron siendo completamente lesivas a la soberanía. Las empresas chinas, sobre todo mineras, plagaron América, incluyendo EEUU.

Después de un corto tiempo, el correísmo, o suspendió la relación con las organizaciones populares, o cooptó las dirigencias, o las dividió y destruyó después de perseguirlas. Así se organizaron tácticas para frenar a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), Confederación de Pueblos y Organizaciones Indígenas y Campesinos del Ecuador (FEI), Confederación de Comunidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAIE), Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), Unión Nacional de Educadores (UNE), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) y las centrales sindicales, la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), Federación Estudiantes Secundarios del Ecuador (FESE), Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE), Acción Ecológica, Yas-unidos, los Colegios de Profesionales, entre otras.

La mismas tácticas fueron usadas con varios partidos de la oposición de las izquierdas: cooptó y dividió el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), el Partido Comunista del Ecuador (PCE), ilegalizó el Movimiento Popular Democrático (MPD) y a la socialdemocracia de la Izquierda Democrática (ID); (el Consejo Nacional Electoral de la época de Moreno les restituyó la legalidad, como parte de su estrategia de consenso).

La derecha, el Partido Social Cristiano (PSC), Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN), los roldosistas y otras fuerzas no fueron perseguidas, pero su dirigencia y base fueron cooptadas por Alianza País. Correa y Moreno gobernaron y gobiernan de cerca con los empresarios y la derecha. Las pugnas con Nebot y Lasso no pasaron del teatro.

Al caer la bonanza económica se regresó al FMI y a las medidas neoliberales que generaron pobreza popular y desempleo. Moreno continuó el rumbo, distanciándose de Correa como táctica política para ganar adeptos. Se formó un sistema prebendario para conservar la estabilidad política de Moreno.

El descontento popular contra Correa se incrementó paulatinamente de 2009 a 2011, con auges, enfriamientos y consensos. Entre 2013 y 2015 se dieron breves estallidos sociales del movimiento popular¹³, trabajadores e indígenas, frente a la ejecución del programa neoliberal:

13 Por ejemplo se puede recordar el Paro del Pueblo de agosto de 2015 (Chuchuca, 2015).

al principio desde un modo nekeynesiano y después abiertamente con la receta clásica.

Tras caer el barril de petróleo, entre los años 2012 y 2014, Correa envolvió al Ecuador en una deuda impagable: los números oficiales llegaron a 53 mil millones y los no oficiales a 60 mil millones de dólares; lo que superaba el 40% constitucional, unos 40 mil millones. Moreno incrementó esta deuda entre 2017-2019 en 25%: 15 mil millones más de deuda.

Moreno no cambió el rumbo del abismo de la deuda y tampoco el extractivismo. Al contrario, los fortaleció. Acordó préstamos por más de 11 mil millones con los organismos crediticios internacionales y concesión del territorio ecuatoriano a los proyectos megamineros. Las cuentas ocultas del gobierno revelan que en 4 proyectos megamineros las transnacionales se llevarían 32 mil 63 millones de dólares y el Ecuador apenas percibiría 2 mil 256 millones. Estas ganancias son ínfimas frente la destrucción perpetua de la naturaleza y sus comunidades. Este es el colonialismo minero de Correa y Moreno.

En 2017, Lenin Moreno Garcés arriba a Carondelet con un fraude electoral planificado por el mismo correísmo. Moreno nace con el *pecado mortal antidemocrático* y así surgen todas las fuerzas conservadoras y neoliberales de su gobierno, que lo vienen dirigiendo por encima del programa por el cual votó el pueblo. El neoliberalismo va atado al autoritarismo colonial, que ha desembocado en el fascismo.

Los 250 grupos económicos más grandes del Ecuador se siguen enriqueciendo al mismo ritmo en el gobierno

de Moreno que en el de Correa. La riqueza y libertad es reservada para los capitalistas; la pobreza y violencia para los pueblos. El discurso perverso del régimen de Moreno denomina *vandalismo* a las protestas y *accidentes* a la persecución, destrucción e invasión de las comunidades.

En Ecuador, 4 de cada 5 personas trabajan en actividades informales. Sólo el 37,9% de la población tiene trabajo estable. En el año 2019, 261 mil 767 trabajadores pasaron al desempleo. Según el mismo gobierno 377 200 personas no tienen empleo. Sin embargo, el desempleo real está en el 6% y no en el 4% como dice el gobierno. En Quito el desempleo cubre al 10% de la población. El ingreso promedio del empleo adecuado e inadecuado es de 320,5 dólares, no avanza a los 34 dólares del salario básico.¹⁴ Causa indignación que 24 de cada 100 niños padezcan desnutrición crónica. La pobreza por ingresos en los indígenas es del 51,1%, en los montubios del 44,2%, en los afroecuatorianos del 36% y entre blancos y mestizos del 14,3%. Los tres primeros grupos sociales son altamente vulnerables (INEC, 2019). Catorce de las veinticuatro provincias sufren de desnutrición crónica, Chimborazo, Bolívar y Santa Elena son las primeras en hambre. Las dos primeras duramente golpeadas por el Estado de Excepción de Moreno. En estos cálculos, se cuenta el despido de Moreno a 100 mil personas del Estado entre 2018 y 2019.

14 Puede verse mi artículo Trabajadores en peligro y el desempleo oculto (Chuchuca, 2019c).

2. Pacto político burgués y autoritarismo

El Pacto Político Empresarial al que llegó Moreno, después del fraude electoral, le permitió mantener la *legitimidad* en parte de la población y dimanar un *discurso demagógico* de poder. Al desenmascarse estos, los ecuatorianos/as sumaron la indignación de trece años de latrocinio.

Ulteriormente de la Consulta Popular, Moreno usufructuó el Consejo de Participación Ciudadana entregándoles migajas a la oposición, mientras los empresarios, socialcristianos, los banqueros de CREO, correístas y terratenientes se hacían de espacios privilegiados en el Estado.

La composición del gabinete ministerial de Moreno es el santo reflejo de este pacto político empresarial. Richard Martínez, Carlos Pérez García, Raúl Ledesma, Juan Roldán, María Paula Romo, entre otros, se han vestido de Chicago Boys ecuatorianos e hijos predilectos del FMI y las mineras; el Ministro de Defensa Oswaldo Jarrín es alumno de la Escuela de las Américas, de las fuerzas israelíes, pinochetistas y de la contrainsurgencia del Plan Colombia.

Moreno jamás previno en campaña electoral, con sus expresiones, que ejecutaría las políticas neoliberales. Las dos banderas estrella de Moreno fueron: un millón de empleos y las 325 mil viviendas. Al contrario, en las cifras oficiales se han producido casi 400 mil nuevos desempleados¹⁵

15 Para más datos léase mi artículo *Los trabajadores en peligro y el desempleo oculto* (Chucuca, Los trabajadores en peligro y el desempleo oculto, 2019d).

y sólo se ha dado crédito para 23 mil viviendas. Moreno ha incumplido rotundamente su programa. De acuerdo a la Constitución y al Código de la Democracia, cabría la revocatoria.

Una vez pasadas la Consulta Popular de febrero de 2018, las elecciones de marzo de 2019 y reorganizadas las instituciones del Estado (la Función Judicial, la Fiscalía, el Consejo de Participación, la Corte Constitucional, la Contraloría, el manejo de la Asamblea Nacional, el Consejo de la Judicatura, y demás), Moreno emprendió el más grande paquetazo neoliberal de los últimos años, llegando al Estado de Excepción y procedimientos fascistas.

En Ecuador ha sucedido lo que en otros países: el capital financiero se ha expandido por sobre la economía productiva; la oligarquía terrateniente ha asegurado su autoritarismo con puestos en el gobierno; el gobierno, el comité empresarial y las cámaras han acordado políticas de flexibilización laboral, disminución de derechos y acoso a la población. A pesar de la gran pobreza generada en Ecuador, las utilidades de los banqueros pasaron de 504,3 millones de dólares (2018) 560 Millones en (2019), 10% más (El Universo, 2019).¹⁶ Las empresas que más han crecido son las comercializadoras y las telefónicas.¹⁷ Las leyes de

16 Los banqueros continúan mejorando sus ingresos: 1) Pichincha \$120 045.950, 2) Pacífico \$92 790 860, 3) Guayaquil \$73 223 310, 4) Diners \$60 409 870, 5) Produbanco \$54 097 230, 6) Internacional \$45 996 060, 7) Bolivariano \$ 40 529 350, 8) Citibank \$16 925 440, 9) Solidario \$16 166 310, 10) General Rumiñahui \$11 788 560.

17 El ranking de las empresas que más crecieron en Ecuador en 2019: 1)

reforma económica (como la Ley de Transparencia Fiscal) mejorarán el patrimonio de los banqueros y las telefónicas.

Las instituciones democráticas han entrado en crisis y frecuentemente no debaten al ejecutivo. El parlamento ha votado con el gobierno y el pacto empresarial, salvo excepciones como la *Ley de crecimiento económico* que se archivó y negó, porque se convocaba a nuevas movilizaciones; al final esta se resumió en la *Ley de Transparencia Fiscal*. El pueblo tiene claro que estos proyectos son lesivos y empujados por el FMI, la oligarquía y la burguesía.

3. El paquetazo de octubre

Son varios paquetazos los que hemos vivido los ecuatorianos en el gobierno de Moreno. En agosto de 2018 aprobó la *Ley de Fomento Productivo* para perdonar multas e intereses por 2 mil 274 millones de dólares a 500 empresarios; hasta diciembre de 2018 el SRI recaudó 1268 millones.¹⁸ Este gobierno aceleró los 4 proyectos

Corporación Favorita C.A. (Supermaxi) \$2138 535 073,99; 2) Conecel (Claro) \$1319 257 680,34; 3) Pronaca \$1145 398 644,96; 4) Corporación El Rosado S.A. (Mi Comisariato) \$1132 141 564,28; 5) General Motors del Ecuador S.A. (Chevrolet) \$914 448 789,67; 6) Dinadec S.A. \$904 318 714; 7) Distribuidora Farmacéutica Ecuatoriana (Difare) S.A. \$899 605 253,96; 8.- Tiendas Industriales Asociadas Tia S.A. \$685 922 421,78; 9) Otecel S.A. (Movistar) \$652 231 882,78; 10) Primax Comercial del Ecuador Sociedad Anónima \$590 604 637,11 (El Universo, 2019).

18 Puede verse el artículo *Impuestos y Reactivación Económica* (Chuchuca, 2019f)

megamineros y entro en fase de explotación en Mirador¹⁹. En diciembre de 2018 quitó el subsidio a la gasolina super, despidió a más de 100 mil personas; no se renovó contratos ni llamó a concursos de méritos y oposición. Los dineros del IESS siguen desapareciendo y no se pagan a los jubilados las pensiones.

El paquetazo de Moreno implicó tres compromisos: 1) destinar el presupuesto de los subsidios a los combustibles a los pagos de la deuda; 2) ampliar la plusvalía y la ganancia del Estado confiscando remuneraciones (el 10% del salario en el caso de trabajadores de las empresas públicas; y el 20% del salario a los servidores públicos ocasionales); y 3) incrementar los beneficios a los más ricos del país.²⁰

Por la conmoción social, estas propuestas no se han ejecutado, aunque el gobierno continúa buscando los medios.

4. Correlación de fuerzas en octubre

Campo Popular

El Levantamiento de Octubre unificó todas las organizaciones populares, las demandas populares y democráticas en un solo frente.

La CONAIE, FEINE, FENOCIN, el FUT, el Frente

19 Véase *Economía y Minería: la historia del Rey Midas* (Chuchuca, 2019e).

20 Véase el Anexo.

Popular, la FEUE, la FESE, la JRE, los estudiantes, las organizaciones de barrios, las mujeres (indígenas, mestizas, afrodescendientes), de campesinos, los comerciantes, las Compañías y Cooperativas del transporte, los docentes, campesinos, miles de desempleados, amas de casa, otras organizaciones nacionales y locales se agruparon como un bloque. Aunque sobrevinieron varios sectarismos, la situación los unió con fuerza.

Las elecciones de marzo de 2019 cambiaron la correlación de fuerzas políticas electorales.²¹ Primero, la gran mayoría de organizaciones realizaron alianzas políticas variadas para la participación electoral; segundo, las alianzas y la composición electoral estuvo intermediada por el eje correísmo/anticorreísmo (la dirigencia correísta incapaz, a pesar de tener numerosas instituciones, funcionarios y un alto porcentaje electoral no pudo organizarse); y, tercero, los conceptos derecha e izquierda tomaron relevancia, distinguiendo las posiciones democráticas (izquierda) que enfrentan la modernización autoritaria y el pacto neoliberal (derecha).

La composición ideológica y política en las 23 prefecturas y 221 alcaldías tomó sentidos diferentes. *La izquierda más cercana al Levantamiento de Octubre obtuvo alrededor de 30 alcaldías y 6 prefecturas.*

Todas las fuerzas que configuraron el Levantamiento de Octubre tienen una compleja estructura.

21 Léase *¿Juntos y Revueltos? Un nuevo escenario político en Ecuador* (Chuchuca, 2019b).

El **movimiento indígena** fue el protagonista principal del Levantamiento de Octubre. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y su compleja red de organizaciones lideró el movimiento. La CONAIE está constituida por la Confederación de los Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador (ECUARRUNARI), la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) y la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE). Plegaron también al paro la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador, (FEINE) y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, (FENOCIN).

Los pueblos, nacionalidades y comunidades indígenas son herederos de las luchas de la resistencia anticolonial de 527 años. Han liderado los levantamientos, insurrecciones y revoluciones históricas contra los terratenientes, burgueses y el Estado. Sus idiomas y cultura resistieron al exterminio. Los levantamientos de 1990 y 1992 golpearon el tablero político ecuatoriano. Las sublevaciones generales contra Bucaram (1996) y Mahuad (2000), reconfiguraron la sociedad ecuatoriana; se fortaleció la interculturalidad y las luchas anticoloniales.

La historia del movimiento indígena lo ha situado a la izquierda, en lucha contra los explotadores y el capitalismo. Pero esto no ha impedido que la derecha haya cosechado cuadros indígenas como CREO, el correísmo y los social-cristianos. Al igual que los mestizos y el pueblo negro, la iglesia los ha adoctrinado por siglos dentro de la sumisión, salvo la teología de la liberación que tiene alguna incidencia.

Las organizaciones indígenas soportaron la división, persecución y cooptación de los gobiernos de Gutiérrez y Correa, tácticas que enfrentaron junto a la UNE, FUT, FEUE, FESE y otras organizaciones. Sostuvieron largas marchas en defensa de la naturaleza y el agua, contra la extracción petrolera y minera.

Aunque en el Levantamiento de Octubre se reavivó el discurso racista por parte de la oligarquía, la burguesía y otros grupos conservadores, los pueblos del Ecuador garantizaron la fraternidad y solidaridad en el Paro, como una lucha por la dignidad y justicia conjuntas.

Las nacionalidades y pueblos indígenas reanimaron el movimiento por el descontento acumulado de siglos, de los 13 años del correísmo, de la decadencia del Moreno-Correísmo. Se pusieron en práctica sus fuertes tradiciones de organización, lucha y solidaridad. Al mismo tiempo que marcharon a Quito y a las capitales de varias provincias, se atrincheraron también en sus territorios. Con el Levantamiento de Octubre se vitalizó la identidad de los pueblos indígenas en el imaginario de la sociedad ecuatoriana.

En los pueblos indígenas, en los dirigentes y bases, que impulsan la cosmovisión ancestral se han unido ahora a un ideario revolucionario, anticolonial y anticapitalista; han reconocido al marxismo y lo han interpretado en su realidad como un constructo ideológico y político para la emancipación. En el Levantamiento de Octubre fue visible la Guardia Indígena con escudos y símbolos comunistas.

La mayoría del movimiento indígena forma parte de las clases trabajadoras y pobres de la sociedad ecuatoriana; son

trabajadores agrícolas, pequeños y medianos campesinos; artesanos, comerciantes, docentes y estudiantes. Las mujeres juegan un papel trascendental en todas las formas productivas y organizativas.

La variada gama de dirigentes se han preparado al calor de las luchas históricas; los dirigentes jóvenes son profesionales, artistas, músicos, técnicos y conocen bien la realidad de sus comunidades y el país. La CONAIE ganó fuerza por su radicalidad y creció exponencialmente. El pueblo ecuatoriano trabajador y pobre con el Levantamiento identificó su historia en el movimiento indígena.

Los **transportistas** se dividen, por un lado, en grupos corporativos de capitalistas y, por otro, en choferes, operarios, trabajadores; los primeros frecuentemente son los directivos (los que suspendieron el paro en 48 horas), aunque las bases también tienen una dirección orgánica (aquellos que continuaron el paro).

Las Federaciones nacionales y locales, las cooperativas, compañías, uniones y cámaras del transporte organizaron el Paro.

Los segmentos del Levantamiento fueron el transporte urbano, rural e interprovincial de pasajeros (taxis, buses, camionetas, tricimotos) y el transporte de carga (camiones, mulas, volquetas, tráilers). Todos organizaron el Paro estratégicamente, ocupando vías y tomando las conexiones principales de las ciudades y el campo. Ecuador quedó sitiado por piquetes, barricadas, fogatas y retenes.

El **Frente Unitario de Trabajadores** (FUT) que alberga las centrales sindicales: Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL), la

Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE), la Unión General de Trabajadores del Ecuador (UGTE), entre otras federaciones y organizaciones, se organizó activamente para el Levantamiento.

Pese al divisionismo, la cooptación y la acción de los gobiernos, el Frente Unitario siempre ha luchado por los intereses de los trabajadores y se ha opuesto a los gobiernos antipopulares. Se han desplegado desde los años ochenta contra el modelo neoliberal y ahora no fue la excepción. Participaron en los levantamientos contra Bucaram, Mahuad y Gutiérrez y tienen un gran acumulado de experiencia en la lucha. Resistieron al gobierno de Correa y marcaron los días de la reanimación popular desde 2015.

El FUT se activó enfrentado no sólo el Decreto 883, sino también la propuesta de reformas laborales lesivas para los trabajadores: recorte de salarios, inestabilidad laboral, despidos sin indemnizaciones, ampliación de los aportes para la jubilación y otros. El FUT condena la subida de los precios del combustible, de los impuestos y la privatización de las empresas públicas.

Los debates, asambleas, foros, Convenciones y escuelas sindicales han sido de suma importancia en la preparación de la conciencia de los trabajadores/as. La convocatoria a la Huelga Nacional antes y en el Levantamiento el 9 de octubre, fueron vitales para el Paro Nacional. Con la fuerza del levantamiento, el gobierno y la Asamblea dieron pasos atrás en los paquetes para aprobar la Ley de Crecimiento Económico y las reformas laborales.

El **Frente Popular** tuvo participación unitaria con la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador

(FEUE), la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador (FESE), Mujeres por el Cambio, la Unión Nacional de Educadores (UNE), la Central Unitaria de Comerciantes Minoristas (CUCOMITAE) y otras organizaciones.

Con el gobierno de Moreno la UNE recuperó la legalidad y casi 400 millones del Fondo de Cesantía; quizá esto afectó a la participación masiva de los dirigentes y las bases.

El Frente Popular ha estado presente siempre en las movilizaciones y reclamos contra los gobiernos de turno y se ganaron un espacio de representación en el Levantamiento de Octubre. Se notaron claramente disminuidos después de 13 años de correísmo y la estrategia del Moreno-Correísmo.

Los **campesinos y trabajadores agrícolas** tuvieron gran presencia con su organización: la Federación Única de Afiliados al Seguro Social Campesino (FEUNASSC). La Federación ha luchado muy duro para mantener la vigencia del Seguro Social Campesino que ha intentado ser eliminado por Correa y después por Moreno. Sin embargo, sus bases han sido divididas por varias influencias políticas. La FEUNASSC agrupa campesinos de todas las provincias, mestizos, indígenas y afrodescendientes.

La **juventud** de la clase trabajadora y popular atiborró las calles de las capitales de todas las provincias con las consignas *El Paro no Para, Ni Correa Ni Moreno, Fuera Moreno*. La juventud es la tercera parte de la población y para todas las organizaciones fue el corazón del Levantamiento. De 15 a 24 años hay 3 millones 100 mil jóvenes y de 25 a 34 años 2 millones 600 mil. Entre los dos grupos llegan a 5 millones 700 mil.

Quito se inundó de jóvenes, de su creatividad y cánticos. Participaron miles de jóvenes que no pueden ingresar al colegio y menos a las universidades; quienes no gozan de empleo. Un millón y medio de jóvenes no trabajan ni estudian.

Las Federaciones de Estudiantes Universitarios y Secundarios, los movimientos estudiantiles que habían sido divididos por el correísmo, se unieron con sus bases y formaron numerosas Asambleas. Los estudiantes hablaron con las autoridades de las Universidades y estas se convirtieron en lugares humanitarios para las organizaciones indígenas y rurales movilizadas. La Universidad Central, la PUCE, Politécnica Nacional y Salesiana jugaron un gran papel de *solidaridad activa* en defensa de los derechos humanos de adultos, niños, niñas, madres y manifestantes heridos. Médicos y paramédicos hicieron un cinturón sanitario para impedir a los militares y policías seguir atacando al pueblo.

Un buen sector de jóvenes tenía pronunciamientos más radicales; algunos colectivos están organizados en torno al marxismo y proponía la revolución como salida a la crisis del sistema.

Los jóvenes se convirtieron en activistas físicos y virtuales. A ellos se les debe la victoria de la comunicación organizada en el Levantamiento: operaron masivamente con los sentidos y significados populares en las redes sociales, frente a las corporaciones. Los jóvenes son el protagonista principal de la revolución informática.

Los más jóvenes aprendieron a luchar en la calles, junto a otros con más experiencia. En todos los países

movilizados, se viven las nuevas circunstancias de la juventud en el manejo de la información instantánea y que se escapa de las manos del control gubernamental.

Las **mujeres**, más de la mitad de la fuerza de trabajo, marcharon del modo más numeroso y combativo (igual acontece en el resto del planeta). Las mujeres indígenas con sus hijos/as, las trabajadoras, campesinas, universitarias, obreras, empleadas, docentes, comerciantes minoristas, de las organizaciones y colectivos feministas, de los barrios populares, amas de casa, todas, participaron del modo más creativo. Jugaron un papel crucial en la lucha. Se destacaron como dirigentes e intelectuales en los discursos, en las asambleas. Despuntaron como combatientes de primera fila para enfrentar a la represión. Dirigieron la propaganda, la comunicación, los primeros auxilios; denunciaron las represalias, velaron por los heridos y lucharon por la libertad de los apresados.

Gestaron una marcha simultánea en varias ciudades. En Quito fue una caminata de miles de mujeres contra la represión, persecución y por el cumplimiento de las banderas de lucha.

La **militancia de izquierda** que se agrupa en Pachakutik, Unidad Popular, los Yasunidos, el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE), el Bloque Proletario, los ecologistas, las numerosas organizaciones y colectivos feministas plegaron al paro, en las calles y los medios.

Organizaron Asambleas, algunas conjuntas, otras, cada quien por su parte. Pachakutik como brazo político de la CONAIE trabajó directamente a través de esta y

en el Levantamiento creció sustancialmente. Unidad Popular y el PCMLE se incorporó con su dirigencia y militancia; a diferencia de los años 90, no marcaron la diferencia en las calles. Estos partidos, incluyeron a sus espacios institucionales en el Paro, lo que determinó ciertos recursos y gente. El Bloque Proletario, en su primer Levantamiento, organizó la participación de jóvenes alrededor del marxismo y el anarquismo. Los Yasunidos y ecologistas participaron de modo anárquico y vinculados a otras organizaciones. Las dirigentes feministas con gran experiencia, lograron direccionar a sus colectivos hacia la unidad.

La militancia de izquierda además participa en los sindicatos, en las comunidades, en los barrios, en las universidades. Han denunciado en todos estos años el modelo neoliberal y la corrupción del Estado.

Sin embargo, muchos dirigentes también han sido cooptados. Moreno, meses antes del Levantamiento, cabildeó con algunos grupos repartiendo puestos en el Estado y generando algunos acuerdos. Esto hizo que varios grupos no se hayan incorporado al Paro, e incluso hayan actuado como intermediarios y asesores del gobierno (caso PSE y Ayala Mora²²). Asimismo estos acuerdos supusieron que la dirigencia de izquierda no llame a la salida de

22 El audio revelado en las redes de la reunión de Enrique Ayala Mora con un grupo de militantes del Partido Socialista y Paúl Granda, Ministro de Moreno, reveló el trabajo de cerca de estos con el gobierno. La táctica maquiavélica de Ayala Mora de comprar a los transportistas y engañar a los dirigentes indígenas fue puesta en práctica casi al pie de la letra.

Moreno, parte del error estratégico del Levantamiento de Octubre.

Numerosos **grupos de intelectuales** se organizaron para responder a las cadenas corporativas de los medios de la burguesía. Escribieron artículos, posts, fotografías, videos, organizaron blogs, páginas web, Facebooks Lives, utilizaron el Twitter y otras numerosas herramientas para difundir los acontecimientos y propuestas.

El 4 de octubre de 2019 se integró el Colectivo de Organizaciones Sociales por la CONAIE; el FUT, el Frente Popular y más de 200 organizaciones. Estas organizaciones llamaron al levantamiento indígena y la huelga nacional del 9 de octubre.

Ante el colonialismo, el racismo y el modelo neoliberal Octubre fue llamado el Mes de la Resistencia y la Lucha.

Oligarquía y Burguesía

En el Levantamiento de Octubre hicieron un solo bloque la oligarquía, la burguesía y la derecha de origen colonia con el gobierno de Moreno y la gran mayoría de las instituciones del Estado.

La burguesía empresarial y banquera, especialmente los socialcristianos de Nebot y CREO con Lasso, la burguesía de los Bucaram, grupos que antes pasaban por socialistas (como los de Ayala Mora, Larrea) y los oligarcas tradicionales se ensamblaron a Moreno directamente. Los Comités Empresariales, las Cámaras de la Producción y Comercio, los grupos rancios de la Iglesia conservadora se articularon como un cuerpo. La burguesía mediática:

Ecuavisa de los Alvarado Roca, Teleamazonas de Egas, Canal Uno del Grupo Rivas, Telerama de los Eljuri y otros medios capitalistas establecieron la oficialidad comunicativa en defensa de Moreno.

El proceso de identificación de las clases dominantes pocas veces había quedado tan claro. La burguesía, la oligarquía y la más rancia derecha colonial quedaron identificados. Nebot y Lasso se jugaron su participación en las elecciones presidenciales 2020-2021 y tienen una dificultosa escalada de recuperación.

De estas alianzas, surgieron discursos aberrantes, racistas, misóginos y procedimientos fascistas, autoritarios, que junto a los Ministerios del régimen de Moreno actuaron en la artillería pesada.

Algunos segmentos de las clases medias, sobre todo de las ciudades, que giran productiva y culturalmente alrededor de la burguesía y el Estado, se confabularon contra el Levantamiento. Algunos representantes lo hicieron de modo directo cuestionando la movilización, gestionando un diálogo en condiciones adversas para el movimiento social. Otros dirigentes fueron conquistados por este punto de vista temeroso, en momentos que se necesitaba mayor valentía, fuerza e ímpetu.

Alcaldes de las capitales como Guayaquil (Viteri) y Cuenca (Palacios), llamaron a una marcha por la paz y en apoyo indirecto a Moreno que fracasó.

Viteri y Nebot en Guayaquil, quienes asilaron a Moreno en su territorio, utilizaron toda la maquinaria, el ejército de burócratas, las empresas públicas y privadas, pero apenas concentraron unos cuantos miles el 9 de octubre.

El pueblo se oponía al discurso racista de Nebot, de su tan fallido y reprisado: “que los indios vuelvan al páramo”. El Alcalde Palacios en Cuenca fracasó rotundamente en su convocatoria y fue abucheado públicamente por el pueblo movilizado.

En la noche los Teleamazonas y Ecuavisa confundían a los televidentes exponiendo que las concentraciones de la Huelga Nacional habían sido marchas por la paz, aquellas que estaba planificando Moreno. La indignación estalló contra estas empresas mediáticas.

El gobierno comandó varios grupos de trolls en las redes sociales. En lugares estratégicos de las movilizaciones CNT cortó la señal de internet. Los medios internacionales como Russia Today (RT), TeleSur, Hispan TV y otros criticaron al gobierno por impedir la libertad de transmisión.

El correísmo empezó a integrarse con varios de sus elementos en la movilización. Usaron las prefecturas de Manabí y Pichincha y otros espacios institucionales. Correa trató de aparecer en las redes como parte del movimiento, aunque este último estaba abiertamente en su contra. En su estrategia de pescar a río revuelto y encabezar la movilización, sus emisarios fueron desenmascarados públicamente como el Cura Tuárez. En Quito tuvieron una presencia más efectiva, pero le terminaron haciendo un gran favor a Moreno: el gobierno apuntó que los intentos golpistas provenían del correísmo. Todos los manifestantes se deslindaron de Correa.

El correísmo logró ocupar varias plazas en las redes, no menos de 20 medios digitales difundieron su discurso, al igual que su militancia y su propio ejército de trolls.

Aunque varias ciudades como Cuenca, Riobamba y Latacunga estaban bloqueadas, el gobierno pagó vuelos internos a la gran burguesía para la distribución de sus mercancías. Empezó a escasear el gas doméstico. En los últimos días del paro la producción bajó a la mitad: 20 mil tanques de gas, y no se recuperó en más de un mes después del Paro.

Los empresarios grandes, medianos y algunos pequeños presionaron no sólo al gobierno, sino también a la dirigencia del Paro para abandonar las movilizaciones. Sin embargo, el Levantamiento iba más allá de los dirigentes. El pueblo había tomado la decisión de mantenerse en las calles para derogar el decreto y generar un debate democrático sobre un nuevo rumbo político para Ecuador.

5. Crónica parcial del Levantamiento de Octubre y la acción indígena popular

La historia ecuatoriana se ha tomado siglos para que en el Estado los pueblos indígenas pasen de ser un tema de la contienda de la oratoria de presidentes, senadores, diputados, asambleístas, a que los indígenas mismos sean los oradores de sus miserias y desgracias de la colonización nunca acabada. Las masas en octubre se tomaron el campo político y discursivo por asalto. Las formaciones políticas del poder no institucionalizadas pasaron de la inmediatez brumosa y evanescente a una construcción con permanencia material y registro histórico propio.

Los desatinados discursos de Lenin Moreno, Otto Sonnenholzner y María Paula Romo encendieron los

ánimos de la gente. Rezaron con gran hipocresía que las reformas vienen cargadas de “buenas noticias”; claro, pero para los capitalistas, porque los ingresos de los ecuatorianos/as disminuyen abismalmente. Los personeros del gobierno entre risas decían que necesitan “compresión” (El Comercio, 2019). Tenían la idea preconcebida de que el pueblo recibiría ánimo sumiso las medidas, como en la época del correísmo o en los primeros paquetazos de Moreno. Sin embargo, ¿quién le puede comprender a un presidente que con ansias de confiscar a los empleados un día de trabajo al mes y 20% del salario a los ocasionales?, ¿cómo se asegura que el Estado está en crisis, mientras se perdonan deudas millonarias a 500 personas y se quiere quitar el subsidio a los combustibles que benefician el transporte diario de 14 millones de personas?

El Paro Nacional y el *desenlace* en el Levantamiento de Octubre de los pueblos del Ecuador, no se produce por azar, sino por años de indignación, sufrimiento e inclemencia de los gobiernos de Correa y Moreno.

Ante el Decreto 883, los transportistas se organizan el 1 de octubre en menos de 24 horas, y paralizan todo el país. Para el 2 de octubre, los indígenas construyen barricadas y retenes en pocas horas. Los trabajadores, estudiantes, mujeres y campesinos organizan la lucha en cada localidad. El pueblo se toma Facebook y Twitter con los gritos ¡Viva el Paro! y las consignas: #FueraMoreno, #NiCorreaNiMoreno. En las calles y barricadas se escucharon discursos y consignas revolucionarias. Los ecuatorianos/as movilizados discuten alternativas políticas y económicas al sistema actual.

Ante las tentativas de las corporaciones mediáticas de identificar el paro solo con los transportistas, los manifestantes aclararon que el Paro era del todo el pueblo. Aunque la dirigencia nacional de transportistas levantó el Paro el 3 de octubre, no lo hicieron casi todos los dirigentes provinciales y las bases. El Ministerio de Romo y medios como Teleamazonas y Ecuavisa lincharon mediáticamente a los dirigentes transportistas. La policía allanó sus domicilios en la madrugada del 3 de octubre, intimidaron a sus familias y negociaron sus sentencias. A otros dirigentes les compraron con dinero.

Esto ha sucedido no solo con los transportistas, es frecuente el linchamiento y la intimidación de los dirigentes de todas las organizaciones. El gobierno de Moreno, al igual que el de Correa, usa las leyes y la fuerza pública para perseguir e incriminar a los luchadores sociales.

El Estado de Excepción decretado por Moreno el 3 de octubre fue un llamado al autoritarismo, a las injusticias y represalias. La desesperación del gabinete de Moreno hizo reprimir de modo implacable a los manifestantes. Se dispararon proyectiles lacrimógenos a quemarropa, contra los cuerpos, cabezas y rostros de los marchantes. No hubo discriminación alguna en la represión: jóvenes, viejos, niños, mujeres, fueron reprimidos y torturados. Las fuerzas represivas usaron gas lacrimógeno expirado causando graves daños en la salud.²³

23 “Los químicos de la Universidad Simón Bolívar hemos descubierto que el componente vencido puede, con la humedad del aire, convertirse

Los centros de las ciudades, las capitales de las provincias se llenaron de gente el 3 de octubre, sobre todo de jóvenes, estudiantes, trabajadores e indígenas. Miles de jóvenes protestaron contra el régimen. La represión y la violencia de la policía tomó dimensiones insólitas. La policía reprimió con total brutalidad y disparó contra las masas apeñuscadas en las esquinas.

Los jóvenes y viejos fueron detenidos, heridos, golpeados y torturados. Para el 3 de octubre habían 600 manifestantes prisioneros. Para el 13 de octubre, cuando finalizó el Paro, según el gobierno hubo 1 121 detenidos (El Telégrafo, 2019). Muchos policías grabaron lo sucedido y lo pasaron en las redes para causar mayor terror. Estas amenazas de la policía expusieron su decadencia.

Sin embargo, para el viernes 4 de octubre, a pesar de los retenes, se movilizaron grandes masas poblacionales. Aunque la dirigencia nacional de transportistas, intimidada, levantaba el paro, las ciudades siguieron movilizadas. Hechos que la prensa continúa anulando y escondiendo.

Después de las declaraciones fascistas del vicepresidente Otto Sonnenholzner, que vinculaba a ciudadanos extranjeros con actos delincuenciales y la dirección de las manifestaciones, se detuvo a 34 hermanos venezolanos,

en ácido clorhídrico, en cianuro de hidrógeno o cianuro, lo que potencia los efectos tóxicos sobre la salud”, (Mónica Croiter, profesora de Química y especialista en Gestión Ambiental de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela), (660, Radio Regional, 2018).

que más tarde los jueces determinarían que ni siquiera habían participado en las movilizaciones.

Las organizaciones indígenas se movilizaron desde el 3 de octubre de modo progresivo. Cuando escucharon que la dirigencia nacional de los transportistas dejaba el paro el 4 de octubre, ellos continuaron por su cuenta el Levantamiento. Ante el Estado de Excepción, la CONAIE llamó de modo legítimo al Estado de Excepción Indígena, para impedir a los militares y policías ingresar a las comunidades. Este llamado se puede analizar como un acto de un gobierno subalterno.

Empero, la policía y los militares entraron de modo arbitrario en las comunidades indígenas en busca de los dirigentes; muchos fueron apresados. Se desplegó una batalla campal. Pero en la misma medida, decenas de militares fueron juzgados por la justicia indígena, por haber disparado a quemarropa e irrespetar la soberanía nacional y plurinacional. Los indígenas dieron ejemplo de dignidad y ética. Las comunidades pudieron contra los fusiles y la CONAIE señaló como objetivo el Levantamiento y la toma de Quito.

Largas marchas y caminatas salieron de Chimborazo, Cotopaxi, Tungurahua, Imbabura y Bolívar hacia la capital el 5 y 6 de octubre.

El 6 de octubre por la noche, el Ministro de Defensa sitió Quito con tanquetas de guerra. El movimiento indígena empezó a llegar a Quito desde el lunes 7 de octubre. El gobierno de Moreno fortaleció su estrategia represora; militarizó todo el país. Los centros de las ciudades fueron cercados, los cruces viales importantes tomados por

cientos de militares, pero los pueblos indígenas y jóvenes desalojaron a los militares de varios puntos nodales. Para la tarde del lunes 7 de octubre, un tanque fue tomado por los manifestantes, incendiado y empujado a una ladera. A los 4.000 indígenas movilizados en Quito se sumaron 5.000 que provenían de Pujilí. Los habitantes de capital y las organizaciones populares recibieron con júbilo a las miles de personas que llegaban a la toma de Quito. En un par de días habían más de 20 mil indígenas movilizados y organizados; la mayoría concentrados en los alrededores del Parque del Arbolito y la Casa de la Cultura.

Después de la llegada del movimiento indígena el 7 de octubre a Quito, Moreno huyó a Guayaquil. La Asamblea Nacional fue tomada por las fuerzas del Movimiento de Octubre.

Mientras que las fuerzas armadas y policiales se reducían a su epítome represivo, las organizaciones sindicales, sociales, de estudiantes, de mujeres, de campesinos, llamaron a la Huelga Nacional el 9 de Octubre como parte del Levantamiento indígena popular.

Sin embargo, a pesar de la concentración paralela, las fuerzas que se movilizaron en contra del Decreto y del gobierno de Moreno, superaron las 40 mil personas cerca de la Columna de los Próceres, y marcharon por la Boyacá. Mientras en la concentración de Viteri habían alrededor de 20 mil personas: con funcionarios, gente de las parroquias, cantones y barrios.

María Paula Romo al día siguiente sostuvo que 40 mil policías y 24 mil militares intervinieron en los operativos de todo el país por la Huelga Nacional.

Aunque en varias localidades se retuvieron policías para frenar la represión, el **10 de octubre** tomaron relevancia los 8 policías retenidos en la Casa de la Cultura, quienes fueron llevados a un tribunal simbólico encabezado por Jaime Vargas, en medio del funeral de José Inocencio Tucumbi. El reclamo público a la policía se conoció a nivel mundial. Los medios burgueses censuraron totalmente la situación.

En el resto del país, miles de indígenas y campesinos caminaron hacia Cuenca, Riobamba y Latacunga. Se tomaron radios y televisiones en Tungurahua para hacer visible la decisión y la lucha.

Ante el Toque de Queda decretado por Moreno el **12 de octubre** para Quito desde las 3 de la tarde, los vecinos, trabajadores, los habitantes de los barrios, jóvenes e indígenas movilizados no pudieron soportar más. Por las redes sociales se convocó a **#Cacerolazo** en todo el país. La capital empezó a sonar desde las 7 pm, primero como gotas de lluvia, después los barrios y habitantes se desbordaron en marchas pidiendo la salida de Moreno y el cese de la represión.

La policía reprimió en varios lugares, pero la marea ya era incontenible. En Cuenca, Ambato, Riobamba e Ibarra se replicó la situación. La alarma le sonó al gobierno. Varios policías y soldados no hacían caso las órdenes de continuar la represión. Teleamazonas y Romo decían que el Cacerolazo era por la paz y en defensa de Moreno. Su credibilidad caía por los suelos. La policía empezó a usar carros con insignias de la cruz roja y ambulancias para trasladar material bélico a los retenes y piquetes, a los

lugares de concentración. La solidaridad y el respaldo activo de los barrios de Quito en el Cacerolazo, consolidaron el Levantamiento popular indígena.

En medio de estos sucesos, fue quemada la Contraloría General del Estado, posiblemente por gente allegada al gobierno o el correísmo, quienes tienen documentos que los incriminan en los casos de corrupción. En horas de la tarde gente no identificada incendió parte de las instalaciones de Teleamazonas y un par de vehículos sin heridos. La página de Facebook de Teleamazonas se llenó de burlas y sátiras contra el canal.

La mañana del **13 de octubre** aparecieron incendiadas dos Unidades de la Policía, en el norte y el Sur. Mientras las movilizaciones y el Paro Nacional continuaban en Quito y el resto del país, en las inmediaciones de la Casa de la Cultura los Facebook Live y las páginas de la CONAIE anunciaban que era posible un diálogo con el gobierno, intermediado por la ONU y la Conferencia Episcopal. Todo el país se puso expectante desde las 15h00.

En los videos en vivo de la gente en Quito se denunciaban la llegada de Convoys de militares y la farsa del diálogo. Los voluntarios de la Cruz Roja y primeros auxilios lloraban y anunciaban una masacre, que por suerte nunca llegó a ocurrir.

Sin embargo, el diálogo no llegó sino hasta la noche. Nunca en Ecuador una actividad política como el denominado Diálogo Nacional se transmitió tan masivamente por medios tradicionales y las redes sociales. El diálogo y el interludio fueron usados por los/

as activistas para generar conciencia social. Los *memes* y la creatividad de la gente puso contra la pared cualquier criterio de los medios burgueses y el gobierno. Los significados del Levantamiento arrinconaron al discurso del poder.

En los juegos políticos de la historia de estos dos últimos siglos, el Estado siempre ha pretendido ocultar la existencia de la mayoría étnica que no habla español y que tiene una cultura política distinta a la que se representa en la espuria república presidencialista. El Levantamiento de Octubre, tiene significación total en cuanto a que existen visos de superar la idea del *sujeto étnico* como aquel en el que recae la administración, para emerger el discurso de compartir y ejercer la administración y el gobierno estatal; las masas de octubre han perfilado la unidad de los pueblos indígenas y mestizos como una construcción emancipadora distinta de la democracia encajonada en los esquemas mentales actuales. Ninguno de las ecuatorianas y ecuatorianos somos los mismos después de octubre.

6. Procedimientos fascistas y respuesta popular armada en el Levantamiento de Octubre

Las garras fascistas se apoderaron de la decadencia del gobierno Moreno-Correista y el Pacto Empresarial. Un gobierno de apariencia frágil, coordina formas autoritarias y de represión fascista, para instaurar su eje factual del golpe de Estado, el cual se basa en el principio de la intersubjetividad de dominación del poder a través de los medios de comunicación.

El fascismo latinoamericano actual ejecuta actividades de violencia brutal con períodos de baja intensidad depositadas en el pavor de los pueblos.

El fascismo es una construcción autoritaria de la política llevada al extremo. Tiene como base económica a las clases más reaccionarias, los terratenientes, oligarcas, los grandes y medianos empresarios, la Iglesia conservadora. Echa la culpa de la crisis a los extranjeros, a los que se levantan contra la opresión, a los comunistas, a la excesiva democracia. Llama a la represión y tortura para detener las movilizaciones: asesinar y golpear sin temor al pueblo. El efecto del miedo es inmovilizador y recluta a los aleccionados en el Estado fascista. Los fascistas prometen no someter bajo la violencia física a los pueblos, si estos se someten política y psicológicamente. Aquí reside la fuerza del fascismo de baja intensidad. Adoctrina ideológicamente a la gente dentro del terror, el patriotismo, el racismo y la religión, crea cuerpos armados legales e ilegales para atemorizar a la población. Destruye partidos, sindicatos; elimina a sus dirigentes con distintos métodos judiciales y extrajudiciales.

EEUU, así como en un tiempo enviaba a sus *cuerpos de paz* para adoctrinar en la violencia, ahora lo hace entregando dinero a las sectas del cristianismo religioso con el objetivo de conservar el orden político. Añez y Camacho en Bolivia son los ejemplos del fascismo abrazados la biblia.

En el Ecuador convivimos con *microfascismos* existentes en la producción, el Estado, las universidades, las haciendas, los medios de comunicación y las comercializadoras. A estos se unen los esquemas mentales racistas. Se creó el discurso del castro-chavismo, la teoría conspirativa del

Foro de Sao Paulo y otras falsedades para buscar chivos expiatorios. El fascismo tiene relación directa con el imperialismo, el militarismo y la violencia, incluso sexual como la de los carabineros en Chile.

Con el Estado de Excepción, el gobierno de Moreno usó más dinero en armamento y equipamiento antimotines; se aguzó la represión, la persecución y la captura del pueblo.²⁴ Se disparó a quemarropa, se atropelló con tanquetas, motos y carros a los manifestantes. Muchos desaparecieron por días, la policía no cumplió con el debido proceso. Varios pasaron a la clandestinidad. Los policías y militares se mancharon con sangre del pueblo las manos. Cincuenta manifestantes perdieron uno de sus globos oculares, otros quedaron ciegos. Este es un método que se extendió a otros países. Chile tiene trescientos jóvenes que perdieron un ojo, Colombia, decenas.

El pueblo ecuatoriano movilizado empezó a resistir en las calles la arremetida con escudos de cartón, madera y metal contra los proyectiles de los gases lacrimógenos y balines. Se compraban cohetes caseros para defenderse de las balas 9 milímetros. Las tradicionales incendiarias se usaron para impedir la agresividad de los tanques antimotines, cisternas y motocicletas que atropellaban a la gente. El ejército disparó con sus fusiles en varias localidades. Las fuerzas populares no podían soportar

24 Para el 3 de diciembre Moreno revela que ha gastado en estos días 100 millones de dólares en equipamiento militar. El presupuesto de 25 municipios pequeños.

el armamento pesado, se replegaban hasta que se vayan los militares y regresaban. En varias comunidades, sobre todo indígenas, la gente se armó y los militares bajaron sus armas, siendo aprisionados o huyeron. En los últimos días del Paro varios regimientos se negaron a seguir las órdenes de reprimir al pueblo de los Ministros Jarrín y Romo; decenas de convoyes de militares se entregaban a los manifestantes.

La violencia práctica del Estado se convirtió en el lado de los pueblos en solidaridad política. Las mujeres organizadas respondieron a la represión gran sororidad. En Quito y otras ciudades se movilizaron exigiendo al gobierno que no siga asesinando a sus familiares, al pueblo llano. La convocatoria de las mujeres, sus recursos simbólicos y discursos del feminismo revolucionario forman una parte sustancial de la resistencia.

La baja intensidad del fascismo aparenta desaparecer, mientras el Estado se arma hasta los dientes. El acercamiento y los diálogos en los cantones, colegios y mercados se hace con globos en la tarima y bayonetas detrás de ella. La promiscuidad política de Moreno reparte prebendas y puestos para soportar el poco tiempo en el gobierno. Sin embargo, la decadencia del Moreno Correísmo y el pacto político empresarial significa como dice Zavaleta Mercado que las *hegemonías envejecen* (Zavaleta, 1987, pág. 29).

7. La sociedad de la información y el levantamiento

El celular y las redes se convirtieron en un arma para los manifestantes. En Ecuador hay el doble de celulares (34

millones) que de habitantes (17 millones). Se difundió la cara oculta de la protesta: la movilización de millones de personas, la coherencia de los mensajes, pero también la persecución, la violencia y la fuerza desmedida del Estado. En cierto sentido, la información ayudó a que se contuviera psicológicamente a la policía y los militares. Pero también ocurrió al revés.

La convocatoria de las redes sociales auxilió en la urgencia del movimiento; en la oportunidad de los mensajes. La rapidez de las redes fue una aliada de la espontaneidad y al mismo tiempo de la emergencia de la organización, de la unidad y la conexión del discurso popular en el Levantamiento.

La producción de relatos de los medios de comunicación tradicionales estalló en una profunda crisis de sentidos. El pacto político empresarial del gobierno con los medios impuso una agenda que les impidió transmitir las características populares del Levantamiento. Tanto por la cerrazón de los dueños de los medios, como por la incapacidad de cubrir los hechos que sucedían a cada minuto, los manifestantes se convirtieron en los periodistas de los avatares del Movimiento de Octubre. Lo mismo sucede en las movilizaciones inéditas que ocurren en Bolivia, Chile y Colombia.

En los años noventa los medios podían silenciar durante semanas las protestas y las movilizaciones. Sin embargo, la vitalidad de las redes sociales hizo que la efervescencia de la movilización se comunique instantáneamente por Facebook, Whatsapp y Twitter. Los militares y la policía interfirieron el internet con inhibidores de señal; CNT y

otras operadoras quitaron la señal en casi todos los centros históricos de las ciudades.

Los medios tradicionales usan de modo selectivo el material que encuentran en las redes, para conveniencia del Estado. El ejército de *trolls* del gobierno desinformaron a la población lo mismo que los medios tradicionales aburguesados. No obstante, perdieron en los días del Paro la batalla y su generación de relatos falsos. Salvo el discurso de los saqueos y las turbas que llegó hondamente a la población, sobre todo en Guayaquil, el resto de historias fueron filtradas por el sentido común de la población. La inseguridad permanente de Guayaquil ha servido para identificar saqueos antes y después del Paro.

El registro digital de la información del Paro, aunque puede ser borrado y editado, transportó la conexión en vivo a los focos insurreccionales del Levantamiento de Octubre. Es la primera vez que la agencia mediática de las masas levantadas se instaura en el ideario de las costumbres colectivas de la resistencia.

8. El discurso de la lucha social

La constitución del discurso en la lucha social supero el socialdemocratismo populista y el molde neoliberal. Estos dos asuntos que habrían parecido polos opuestos en su momento, el discurso del Levantamiento los identificó en un solo embrión.

Se rebasó el decreto 883, se construyó un discurso que cuestionó el orden establecido económico y político.

El miedo de los voceros a ser tildados de golpistas hizo claudicar la consigna *Fuera Moreno*. El radicalismo de varios dirigentes se esfumó. El gobierno atribuyó el golpismo al correísmo para dividir las fuerzas.

El Levantamiento de Octubre, como la expresión de la lucha de clases más elevada de las últimas décadas, estremeció a los capitalistas y al gobierno, porque puso en juicio a todo el orden establecido. El dominio político reservado a los expertos y tecnócratas fue cuestionado por los pueblos en las calles. En la mesa del diálogo nacional, los presidentes indígenas pusieron contra la pared a la tecnocracia neoliberal y a Moreno. Evento desconocido en las repúblicas modernas. La democracia de los pueblos hizo temblar al autoritarismo neoliberal y colonial.

El diálogo nacional televisado y transmitido por las redes sociales conectó a todos los pueblos con el discurso de los dirigentes indígenas: Jaime Vargas (presidente de la CONAIE), Leonidas Iza (Presidente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi), Eustaquio Toala (Presidente de la FEINE) y Miriam Cisneros (Presidenta del Pueblo Sarayaku).

Las opiniones y los memes en las redes sociales acompañaron los discursos de los levantados y derribaron el discurso de los grandes medios.

Tanto en los días de lucha, cuanto en la calificación del discurso *a posteriori* del Levantamiento, la multitud de octubre reclama en las Asambleas Populares y los Parlamentos de los pueblos un nuevo tipo de democracia.

9. Asambleas y Parlamentos de los pueblos

Los pueblos se tomaron el territorio ecuatoriano. La población de la ciudad y del campo entabló el diálogo político de la acción práctica. Los indígenas lucharon junto a los trabajadores, pequeño comerciantes, docentes, jóvenes y mujeres contra los militares y policías. Los interlocutores marginados del poder basados en las experiencias de la lucha histórica organizaron *locus* de enunciación dentro y al margen del Estado.

En todas las capitales de las provincias se crearon Asambleas Populares permanentes. Puntos de encuentro plurales, donde participaban todos los representantes y actores del Paro. Los alcaldes y prefectos de izquierda tenían especial atención. Se tomaban líneas estratégicas, asistían los medios, autoridades de las provincias y ciudades. En estas Asambleas se hacía público lo que ya se había discutido en los colectivos de indígenas, mujeres, transportistas, trabajadores y estudiantes.

Se tomaron gobernaciones, (Pastaza, Morona Santiago, Bolívar, Napo, Cañar) por varios días. Aunque no prosperó, en estas provincias se llamaba a constituir gobernaciones populares. Los sublevados enfrentaron la represión de la policía. En Morona Santiago y Bolívar, la policía y los militares nunca pudieron desalojar a los manifestantes atrincherados.

El día 9 de octubre, tras una toma simbólica de la Asamblea Nacional en Quito, la multitud gritaba la conformación de una Asamblea Popular Nacional. Dirigentes como Jaime Vargas, Leonidas Iza y Yaku Pérez, se hicieron eco de estos

pedidos y llamaron a la conformación del Parlamento de los Pueblos y Organizaciones Sociales.

En medio del Levantamiento y después continúan sus trabajos las Asambleas y el Parlamento de los Pueblos. Estos encuentros han sido tildados de golpistas, de vulnerar el Estado de Derecho. Al revés, en momentos de la ebullición de la soberanía popular, es un intento de organizar otro tipo de democracia que supere el hiperpresidencialismo estatal, la dictadura y el autoritarismo del Estado.

El Parlamento de los Pueblos con más de 200 organizaciones sociales adscritas presentó el 31 de octubre, 19 días después de levantado el Paro, una propuesta económica al gobierno para salir de la crisis. Entre otras cosas se planteó el 4% de impuestos y el 1% de los activos a los 270 grupos económicos más grandes; la reducción del IVA en 10 puntos; cambiar la contratación con las petroleras; contribución adicional a las telefónicas; la Reforma a la Ley de Fomento Productivo; e impuestos encaje con devolución de los dineros que salen del país.

El gobierno de Moreno, ha tomado el programa como un oficio más y lo ha pasado al archivo. Sin resistencia social en las calles es imposible que el gobierno tome en serio las propuestas.

Días después las mujeres organizaron el *Parlamento Plurinacional y Popular de Mujeres y Organizaciones Feministas del Ecuador*, desde donde se ha bregado por mantener la memoria del Paro popular y los llamados a la justicia para la reparación de los derechos vulnerados.

10. Los discursos del vandalismo, saqueos y el patrimonio cultural²⁵

Los discursos sobre el vandalismo y el Patrimonio Cultural siempre han saltado como dispositivos de disuasión y contención de las protestas sociales. Se califican a los manifestantes de vándalos y destructores de las ciudades para bajar la intensidad de la convocatoria, para encontrar chivos expiatorios y tildar a los sublevados de salvajes.

Los desmanes siempre existen, pero porque estos son consustanciales al sistema, no a las marchas. Los delincuentes, el lumpenproletariado y transeúntes aprovechan la falta de vigilancia para los robos y saqueos, no sólo en época de protestas, sino siempre.

Días antes del Paro, el diario Extra escribía el 18 de septiembre que en horas de la noche se robaron 2 retroexcavadoras de una obra municipal de Guayaquil, amarraron y encerraron al guardia. El 24 de septiembre los delincuentes había usado un expreso escolar para robar una fábrica de zapatos en Durán (Extra, 2019). El martes 29 de octubre, 16 días después del Levantamiento, Ecuavisa reportaba el robo de 900 televisiones en Guayaquil. El día 4 de noviembre, casi

25 Varias líneas de este apartado fueron redactadas el 10 de octubre, en medio del paro y publicadas en mi cuenta de Facebook después de presenciar de modo directo las miles de personas movilizadas en la calles del centro histórico de Cuenca y que eran ocultadas sistemáticamente por los medios.

un mes después del Paro, saquean una piladora en el cantón Daule sujetos vestidos del policías (Ecuavisa, 2019).

En los días del Paro, la mayoría de los saqueos en Guayaquil se produjeron en zonas de extrema pobreza como La Trinitaria.

Antes y después del Levantamiento de Octubre los ecuatorianos/as comprobamos que la inseguridad de Guayaquil es cosa de todos los días. El centro productivo industrial y agrario colonial de Ecuador, Guayas, es el territorio de las mayores violencias. El discurso político de octubre del gobierno y de la alcaldesa Viteri estaba dirigido a atemorizar a la población, como si la violencia hubiese sido causada por el Paro y no una causa permanente del sistema.

La prensa reportó también saqueos en Cotopaxi. Uno de los medios más antiguos de la oligarquía decía:

“Los saqueos se presentaron en 16 fincas de Toacazo, Tanicuchí, San Agustín de Callo, Mulaló, Joseguango Bajo y Piedra Colorada. Hasta el cierre de esta edición, se contabilizaban 32 fincas invadidas. La fábrica de leche Parmalat, en Lasso, fue saqueada por moradores de la zona, según confirmó esta empresa. La planta, que procesaba 100 000 litros diarios, está paralizada.” (El Comercio, 2019).

En esta cita el concepto de *saqueo* es totalmente diferente que el de los almacenes de Guayaquil. Estas fincas se constituyeron desde la invasión de los españoles, con la independencia pasaron a los terratenientes y criollos, y hoy con la modernización del capital a los terratenientes aburguesados. El

germen de estos últimos ataques fue anticolonial y anticapitalista.²⁶

Las revoluciones campesinas en América Latina han sido siempre truncadas. La economía de países como Colombia, Ecuador y Perú aún tiene una estructura agraria gamonal.

En estos aciagos días, que tanto se habló del patrimonio cultural, hay que aclarar un par de verdades que conocemos los manifestantes urbanos.²⁷

Los Centros Históricos son *históricos* porque ahí se desenvuelven las *luchas históricas* y *centrales* de la ciudad. En la Colonia los indígenas vivían en las Reducciones fuera del Casco Colonial (Casco: protección armada colonial), territorio tomado con armas por los españoles. Debajo de los adoquines y edificios todavía reposan las osamentas de esas luchas.

La estructura arquitectónica en forma de Damero fue hecha para el control y sometimiento de los indígenas. Fue construida a látigo y palo. Los barrios populares alrededor del centro fueron edificados por las luchas, ni siquiera tuvieran servicios si no es por el enfrentamiento. Los indígenas podían vivir en las Reducciones porque pagaban

26 “El movimiento campesino alcanzó en otoño de 1905 proporciones aún mayores. Los llamados ‘desórdenes campesinos’ y verdaderas insurrecciones campesinas, afectaron entonces a más de un tercio de todos los distritos del país. Los campesinos prendieron fuego a unas 2.000 fincas de terratenientes y se repartieron los medios de subsistencia al pueblo por los rapaces nobles” (Ulianov, 1973, págs. 50, 51).

27 Los párrafos que siguen de este apartado fueron publicados en mi cuenta de Facebook los días del Levantamiento.

tributos y su población era convertida en fuerza de trabajo sin remuneración.

Los mercados de Cuenca, Quito (y de todas las ciudades del país) son espacios de permanente disputa. Al inicio, los comerciantes indígenas tenían prohibido vender, “los indios no tienen derecho al dinero” se decía. Las vendedoras de la Rotary, de la Plaza de las Flores, de San Francisco, la Marín, San Roque siempre han querido ser desalojadas y lucharon con piedras y palos contra las fuerzas del orden.

El discursito del Patrimonio Cultural salta como dispositivo político de control y disciplina de la población. El Alcalde Palacios de Cuenca apareció en videos nocturnos en las protestas casi como policía al servicio de María Paula Romo, cuestionando a los manifestantes en lugar del gobierno. Ahora tiene apenas al 15% de aceptación. Yunda, alcalde de Quito, hizo lo propio después del Levantamiento.

El verdadero Patrimonio Cultural no son las calles y edificios fetichizados, sino las personas, la historia de los pueblos que edificaron con sus luchas las moradas y sus derechos.

Que quede para la historia y se enseñe a los niños y niñas que en Cuenca el 9 de Octubre de 2019 se luchó todo el día ante la represión de los policías y los militares, hubo decenas de heridos, pero en la Plaza de las Flores no se perdió ni robó ni una sola flor.

11. Resistencia y democracia de los pueblos

Latinoamérica agrupa una variedad de resistencias políticas y económicas que ahora han saltado en Haití,

Ecuador, Chile, Bolivia, Colombia, Argentina, Panamá, Nicaragua, Venezuela y otros países.

Está en crisis el capitalismo y se desequilibra la dominación patriarcal, colonial, racista y su sistema de clases. La sociedad de la información ha hecho más sensibles en la subjetividad interconectada las circunstancias de la opresión. El neoliberalismo y su forma de Estado fracasaron rotundamente. Las múltiples resistencias en Latinoamérica se han unido para combatir la crisis hegemónica global del modelo neoliberal.

El autoritarismo liberal, y su rama socialdemócrata, ha negado la real democracia en la toma de las decisiones. La derecha colonial quiere garantizar a fuego el cumplimiento de las medidas neoclásicas, porque la vulneración y saqueo de los pueblos es la forma estructural mundial para la acumulación del capital y su modernización.

El discurso de Moreno: “declaro Estado de Excepción y ratifico las medidas económicas” no solo es el ejemplo del autoritarismo y la tozudez política, sino de la intermediación básica del gobierno para la generación de la pobreza popular. Lo mismo han dicho Duque, Piñera, Macri y Bolsonaro (y en Francia Macron).

Los presidentes latinoamericanos llegaron al gobierno con un programa totalmente distinto del que empezaron a aplicar. Los pueblos resisten a la demagogia. Los levantamientos y movilizaciones de estos días trocaron la apatía en un maravilloso despertar político regional y global. La *movilización* se ha convertido en un arma sustancial para los pueblos: para defender sus derechos, conseguir nuevos y modificar el Estado y el sistema económico.

Las resistencias no muestran una época de cambios, sino un cambio de época, una *transformación civilizatoria*: la resistencia anticolonial en Latinoamérica de 5 siglos contra los imperios extranjeros y sus fuerzas internas; la resistencia contra los racismos y la discriminación de todo tipo; la sublevación antipatriarcal en todas las costuras de la sociedad; las rebeliones contra las clases dominantes y las élites gobernantes que representan a las burguesías.

La solidaridad de los pueblos, el amor, la participación, la acción colectiva y la resolución conjunta en plataformas colectivas por fuera del Estado, como una nueva forma de gobierno, aunque sea como interpelación a este, demuestra nuevos grados de la transformación ética y política de las multitudes. Las nuevas formas de la democracia surgen en las calles, en las plazas, en las comunidades. Se pinta la intención de un sistema democrático sin colonialismo, ni racismo, ni discriminación, ni patriarcado, ni desigualdad social. Una democracia que derriba las formas jerárquicas geométricas hobbesianas, hegelianas, kelsenianas sedimentadas. El mundo democrático de la política movilizadora por las multitudes instaaura las formas concretas de vida, anuladas por la necropolítica de la sociedad capitalista. Las masas en las calles disuelven el mito y el *ethos romántico* del Estado de derecho intocable.

12. Cooperación popular, lucha antisistema y el mito tecnológico

En el Levantamiento se militarizó la economía del Estado y buena parte de la de los capitalistas. Las/os

productores, comercializadores, distribuidores se dieron cuenta del poder que tienen en la sociedad. La fuerza de la intermediación del consenso se volvió descontento generalizado.

La huelga nacional concitó la masiva participación de la población: fue la movilización más grande, retransmitida por miles de celulares que conectaron ojos, sentimientos y opiniones. Las decenas de miles de personas que marcharon cambiaron la mentalidad de las ecuatorianas/os. Tanta gente reunida, caminando, con música, pancartas; organizaciones de indígenas, trabajadores, estudiantes, mujeres, campesinos, de los barrios, batucadas, teatro callejero, no se había visto ni en los Levantamientos de los noventa.²⁸

Los avisos de Oswaldo Jarrín de usar armas letales contra la rebelión sacaron a flote la irracionalidad del poder. Un gobierno que acomete con políticas absurdas, usando actos terroríficos para mantenerse ilegítimamente.

Los medios de comunicación y los recursos tecnológicos produjeron pánico sobre los robos y saqueos. Varios clips de videos eran de años pasados, editados y otros que mostraban gente atemorizada llorando para manipular las emociones. La filosofía de la comunicación ecuatoriana se percibió como fundamentalmente manipuladora. Los medios tradicionales elaboraban una realidad virtual que era la misma del gobierno.

28 Ni la décima parte de la gente que desfiló el 9 de octubre, se levantó cuando se fue Lucio Gutiérrez, tras el acuerdo al que se llegó en el Congreso.

La única forma que teníamos los ecuatorianos para apreciar y corroborar la situación, fueron las redes sociales, los Facebooks Lives de reporteros improvisados, de ciudadanos que arriesgaban su vida y participaban de las movilizaciones; surgieron nuevos medios y reporteros alternativos, comprometidos con los movilizados; los medios internacionales que están acostumbrados a transmitir situaciones de guerra como RT.

Los estallidos sociales de Ecuador, la región y el mundo conectan cientos y miles de organizaciones. Las organizaciones históricas como los sindicatos de trabajadores, gremios de estudiantes, organizaciones de indígenas, de campesinos, de mujeres, de docentes, de jóvenes, de ecologistas, de las diversidades sexuales, se reconstituyen en un nuevo tejido comunicacional inexplorado. Las élites gobernantes, representantes de la burguesía, tienen para sí el monopolio de la fuerza y la comunicación, pero estas son desafiadas por la socialización temporal de los movimientos en ebullición y la comunicación cotidiana.

Las movilizaciones se han trocado en levantamientos, los levantamientos en insurrecciones. Se usan las más diversas formas de lucha, incluyendo la guerra de guerrillas, para enfrentar a las fuerzas policiales y militares, las que tienen armamentos modernos y de gran capacidad de acción. En la *sociedad de la información* el internet, los celulares y las redes se han convertido en armas de enajenación, pero también en armas de resistencia contra las clases dominantes, quizá con un vuelco en la perspectiva futurista de Yoneji Masuda (1984) que atisba transformaciones del sistema.

El mito de que los pueblos no pueden vencer el armamento tecnológico del siglo XXI se cae por su peso. Las poblaciones derriban tanques con la fuerza de sus músculos y ganan con argumentos e innovadoras herramientas los cercos mediáticos de las corporaciones. La posición política, justa, moral y digna de los insurrectos cuestiona todo aparato político estatal y surge la democracia y cooperación popular en las calles.

La juventud, de la que se decía que pasaba sólo pegada a su celular, demostró ser tan creativa o más que la de antes. Se convirtió en una columna central de la lucha. Las/os jóvenes son los que rompieron los cercos mediáticos con las redes. Impulsaron la lucha, se inventaron nuevas consignas, pinturas, usaron nuevos instrumentos y nutrieron sus discursos con la experiencia de los pueblos.

La genialidad de la crítica arrinconada al poder. Contra las caricaturas hegemónicas de la prensa tradicional, surgen decenas de miles de memes imposibles de responder. Los posts de Facebook se convierten en verdaderas columnas editoriales. Los dirigentes de la lucha tienen más audiencia y respaldo que los representantes del gobierno. Por primera vez se disputa la hegemonía comunicativa con un arma colectiva: los medios socializadores de información.

13. Persecución postlevantamiento

Se cuenta que en Nueva Granada y los otros virreinos, en medio de la crisis del Imperio español, la población llegó a tal hartazgo de las inclemencias coloniales que empezaron a estallar las sublevaciones. Los impuestos

desbordaron toda medida: había el impuesto para las alcabalas, la Armada, la Flota Naval, la agricultura, la ganadería, la artesanía y el comercio. El 7 de junio de 1781, Antonio Caballero y Góngora llegó al acuerdo de paz con el discurso: “Si levantan el paro, se retiran los impuestos”. Pocos días después persiguió y descuartizó a todos los dirigentes indígenas y comunales sublevados (Chuchuca, 2019j).

La revolución de Túpac Amaru (1780-1781), la cual revive cada cierto tiempo en América Latina, fue la más grande gesta anticolonial: abolieron la esclavitud y tenían en mente prohibir el extractivismo en el Potosí. Los españoles temblaban por la sublevación total, hasta que Túpac cayó a manos de los invasores producto de la traición.

“Cuzco. A Túpac le cortaron la lengua. Le amarraron con cuatro caballos sin poder descuartizarlo. Le decapitaron al pie de la horca. La cabeza fue llevada a Tinta, un brazo a Tungasuca y otro a Carabaya; una pierna a Santarosa y otra Livitaca. Quemaron su torso y arrojaron las cenizas al río Watanay. Los otros rebeldes tuvieron igual suerte.

Los españoles ordenaron que se extinga la descendencia de Túpac Amaru hasta el cuarto grado de consanguinidad, y todo el linaje incaico sobreviviente. Reprimieron lo andino y les confinaron al páramo, pero en lugar de morir se convirtieron en los guardianes insurrectos de la naturaleza y el agua. El movimiento emancipador sembrado por Túpac sigue naciendo.” (Chuchuca, 2019k)

El Diálogo Nacional televisado y transmitido por las redes, aparte de la fuerza y elocuencia de los presidentes indígenas, demostró los tintes hacendatarios del gobierno.

En videos filtrados a pocos minutos del cierre televisado del Diálogo Nacional, se vio al Contralor Pablo Celi -en flagrante violación de la independencia de funciones- escribiendo un nuevo decreto, en el que se disponía la rebaja progresiva los subsidios. Los dirigentes indígenas lo denunciaron ante el pueblo y todos nos mantuvimos alerta. Las capitales de las provincias continuaron movilizadas hasta el 14 de octubre. No se firmó de inmediato la derogatoria del decreto, tuvimos que esperar un par de días.

El gobierno se retiró, pero preparó su estrategia. Los medios de comunicación de la burguesía y progubernamentales afirmaron más el cerco mediático. Continuaron los inhibidores de internet y los ejércitos de trolls. A pesar de que la Defensoría detalló que existen 11 muertos, 1340 heridos y 1152 detenidos, el gobierno se empeñó en ocultar las cifras. La CONAIE difundió un informe con el que reveló que 50 personas perdieron un glóbulo ocular por disparos de bombas lacrimógenas y perdigones.

Moreno, los ministros Romo, Jarrín, el canciller José Valencia repitieron en los medios: “no hubo ningún muerto por bala”, como si solo ese tipo de asesinatos serían responsabilidad del Estado. El gobierno se victimizó. Ocultó la represión de la manera más ruin, y aunque utilizó todos medios de comunicación, la población no le creyó. A noviembre el 85% de la población no le cree a Moreno (CEDATOS, 2019).

Las corporaciones mediáticas: Teleamazonas, Ecuavisa, y otras como 4 Pelagatos, La Posta, Plan V, los medios

gubernamentales Ecuador TV, El Telégrafo, El Tiempo, denigraron al movimiento popular y sus organizaciones. A su vez, estos medios privados se benefician de millones de dólares en pauta publicitaria.

9 de cada 10 entrevistas, desde el Levantamiento de Octubre, se realizan a funcionarios del gobierno o sus allegados. Los periodistas corporativos llevan la perorata del poder. Los discursos racistas y xenofóbicos son instrumentalizados para causar terror.

El gobierno ha repartido por el país a los ministerios, gobernaciones, alcaldías, prefecturas, assembleístas y decenas de miles de funcionarios con los mensajes: “quitar los subsidios es bueno”, los “policías y militares son amigos”, “la minería nos sacará de la pobreza”, “la deuda es impagable, pero hacemos obras”, “protesta criminal”. Muchos de estos mensajes son iguales a los que manejaba Correa.

A pesar de la crisis fiscal, el gobierno ha incrementado el gasto en publicidad y cadenas para tratar de convencer a la población.

Aunque el gobierno de Moreno ha cometido atrocidades y será recordado como el presidente fraudulento más sangriento de la historia de inicios del siglo XXI, ha recibido el respaldo de la ONU, la OEA, el FMI, el BM, del Grupo de Lima y EEUU.

El gobierno de Moreno gasta en estímulos económicos y recompensas a los policías y militares, alrededor de 40 millones de dólares. El 4 de diciembre se sacó a la luz que el ha gastado 100 millones de dólares en equipos y armamento, como si estuviésemos en guerra (Ecuavisa, 2019). 100 millones de dólares representan el presupuesto

anual de 25 municipios pequeños o 100 escuelas.

Con claro auspicio de la Central de Inteligencia Americana (CIA), Moreno continuó una mal hilvanada novela conspirativa y una subsecuente cacería de brujas. Se le atribuyó un poder al correísmo sobre el Levantamiento que nunca llegó a tener. Los medios exageraron el apresamiento de los correístas Pabón, Hernández y González, mientras decenas de jóvenes seguían y siguen presos, todos sin el debido proceso. De estos últimos, al menos 4 ya han sido sentenciados y la prensa y el gobierno han hecho *mutis* por el foro.

En la misma semana que concluyó el Paro, la fiscalía notificó a 15 líderes indígenas y sindicales por el delito de instigación. El gobierno está llegando a las comunidades a sembrar el miedo y la división, a comprar dirigentes.

Los secuaces de Carondelet abrieron la campaña electoral para apagar el incendio de la movilización.²⁹ Moreno y sus acólitos necesitan la impunidad. Por eso Nebot, Lasso y el vicepresidente Sonnenholzner surgieron como los candidatos del poder y el régimen. Sin embargo, ya a fines de diciembre Sonnenholzner no despegaba en las encuestas; el gobierno junto a Teleamazonas y Ecuavisa entraron en la tarea de posicionar a la Fiscal Diana Salazar como posible candidata.

La popularidad que han alcanzado Jaime Vargas, Leonidas Iza y Yaku Pérez, le incomoda a la burguesía y al

29 Véase mi artículo *¿Elecciones para apagar el incendio de la movilización?* (Chuchuca, 2019I).

gobierno. Busca incriminarlos y desprestigiarlos por todos los medios. Encuestas recientes dicen que el 74% de los ecuatorianos votarían por un candidato indígena (Click Report, 2019). El gobierno quiere sacarlos de la contienda electoral.

Si llega un candidato de las fuerzas del Levantamiento a la presidencia, Moreno y todos sus acólitos, incluido el correísmo, irían a la cárcel por corrupción y crímenes de lesa humanidad.

Se suspendieron los desfiles militares después de octubre en varias festividades cantonales que demuestran la fuerza bélica. Moreno anda resguardado como en guerra. Después de octubre no se mantiene la legitimidad de sus actos, sino por la fuerza de las bayonetas. Carondelet está sitiado por los militares, aunque ya se acabó el Paro; las cercas antimotines se convirtieron en los arreglos navideños de 2019. A fines de enero de 2020 Moreno continúa con la fuerza pretoriana y un derroche de prebendas en militares y policías.

14. El error estratégico del Levantamiento de Octubre

Después de los sucesos, con certeza afirmó que fue un error aceptar la tibia derogatoria de Moreno del Decreto 883 sin mantenerse en las calles, mientras en el mismo camino continúan los planes neoliberales macabros del gobierno y el FMI.

El cuento del gobierno sobre el golpismo correísta no es pretexto suficiente para sostener el apresamiento a medio centenar de manifestantes sin mayores pruebas. La trama

del gobierno tenía por objetivo causar desmovilización, miedo y terror.

No es válido comparar circunstancias en polos extremos, pero sí en tanto son ejemplos históricos de la lucha compartida. Chile, tras los levantamientos de 2019, consiguió la renuncia de todo el gabinete ministerial, la anticipación de elecciones y la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Colombia, alcanzó la renuncia del Ministro de Defensa y el congelamiento de varias reformas. Bolivia, antes del golpe, la convocatoria a nuevas elecciones que llamó el mismo Evo Morales.

Ecuador no consiguió ni siquiera la renuncia de los sangrientos Ministros Romo y Jarrín. El gobierno no ha cambiado sus oscuras tácticas: impuestos, endeudamiento, despidos, leyes para beneficio de los ricos, privatización; continúa la menor inversión en salud, educación, seguridad social y el agro; sueldos dorados, incriminación, linchamiento mediático, manipulación, división de las organizaciones, desprestigio de los dirigentes, xenofobia y racismo.

El 2020, sin duda, será un año de nuevas luchas, pero donde las estrategias, los partidos y la correlación de fuerzas tendrán en cuenta principalmente el proceso electoral venidero. Si bien las fuerzas de octubre pueden participar con alguna ventaja, al mismo tiempo las *elecciones* se presentan como una táctica para *aplar la movilización* como forma de lucha generalizada en América Latina.

La desmovilización y el desarme con la cooptación y las prebendas suele ser el camino más fácil de los gobiernos.

La burguesía conoce la táctica de la manipulación y el consenso para enfriar el espíritu colectivo.

En el contexto mundial y regional, la movilización se convirtió en el arma de los pueblos para el ejercicio de la política que ha estado monopolizada por los gobiernos y los grupos de poder. Sin embargo el despertar de millones puede ser desaprovechado por la nulidad de miras políticas de dirigentes y organizaciones. Estamos en una época donde la coherencia de la movilización política en las calles tiene que reproducirse también en los argumentos, propuestas y conquistas democráticas. El movimiento tiene que aprovechar la confusión de las clases dominantes, las pugnas interburguesas, la debilidad de los gobiernos, para limitar las ardidés que generan la *pobreza popular*.

15. Guerra de significados

Los sujetos de la acción histórica construyen categorías, conceptos, significantes y significados de acuerdo al lugar que ocupan en la sociedad: el lugar en la producción, las posiciones geográficas, nacionales, culturales, religiosas, nacionales, intelectuales, físicas, de dominación o sumisión. Estos sujetos, como dice Gramsci, actúan a través de los representantes políticos, aunque haya crisis de representación. Los grupos subalternos aunque tengan representación diversa, siempre tienen una representación revolucionaria (Pizzorno, 1968).

Los significados de los levantamientos e insurrecciones en Latinoamérica siempre recuerdan nuestro atribulado pasado: la conquista, la colonia, el saqueo, la muerte,

el racismo, la división artificial-militar, el patriarcado, la humillación, la imposición extranjera, la invasión de los imperios. Esta es la operación de la anamnesis de la movilización.

Después del Levantamiento de Octubre, la burguesía de toda laya, el gobierno y los medios de comunicación bregaron por imponer la teoría conspiracionista del golpe de Correa y de los emisarios de Venezuela. No querían atribuir el real estado de las cosas a la crisis del sistema capitalista, al modelo neoliberal, a la negligencia de la administración pública de Moreno, al autoritarismo de Estado que guarda en sus entrañas el colonialismo.

Aunque los medios y la academia oligarca casi siempre ha ganado después de las batallas en el posicionamiento de las ideas, las imágenes y los discursos; esta vez, si lo hicieron fue de modo muy parcial, en un sector social muy pequeño que se tragó el discurso del vandalismo y el patrimonio cultural. La gran mayoría pobre de la población, las clases que llevaron adelante el levantamiento, la pequeño burguesía explotada, no se comió el cuento. En las redes, en medio de las batallas de memes, se mira un gran campo popular. Sin embargo, conforme pasan los días, el gobierno no encuentra mejor excusa para culpar de la crisis que al mismo levantamiento.

Los medios aprovecharon el argumento de los saqueos para replicar videos de otras épocas, imágenes y audios teatralizados. Los dirigentes indígenas son acosados por los medios, espíados, grabados y arrinconados. Aunque su respuesta ha sido rápida, muchas veces se les escapa de las manos el control de la información. Los dirigentes

de las organizaciones populares han sido silenciados, las corporaciones prácticamente los han sacado de escena.

Sin embargo, se pueden contar al menos 50 nuevos medios alternativos que se formaron en el Levantamiento, algunos ya existían y otros tantos aprovecharon la situación para reorganizarse. Son grupos de jóvenes, intelectuales, la mayoría de izquierda, cercanos a la CONAIE, a las universidades y a los ecologistas. El gobierno, la derecha tradicional y la de los correístas también aprovechan este escenario.

El campo popular se desenvuelve en un contexto distinto, sin plataformas multimedias (web, redes sociales, blogs, revistas digitales, etc.) es imposible que pueda sobrevivir frente a las clases dominantes. Hoy estos mecanismos multimedias son realidad, aunque estén desorganizados. La estrategia política de emancipación está en la guerra de los significados.

Los sujetos políticos mediados por los representantes políticos del Estado y de las clases dominantes abruman con su acción política de imponer los mensajes. Al contrario, los que son perseguidos directamente por la acción política, pueden o no servirse del Estado para lograr sus fines sociales, dependiendo de las circunstancias. Por tanto, los objetivos de los significados suelen ir a la conquista del Estado o por las operaciones que realice este. Las clases populares y las más radicales del levantamiento, tienen que preparar el nuevo discurso emancipador. Los símbolos, mensajes y sentidos de la emancipación están en disputa.

La hegemonía política e intelectual de las fuerzas del

Levantamiento de Octubre puede ser una realidad. Estas fuerzas tienen que luchar por constituir un bloque orgánico con las clases explotadas; con las clases subalternas siempre disgregadas. La complejidad de la situación hace que se puedan esperar en las mejores circunstancias pasos a la revolución y en las peores a la reacción o disolverse. La dirigencia subalterna consciente tiene que buscar lo primero: la revolución, y avivar el germen emancipador de la *voluntad colectiva*. Ejercer hegemonía, fuerza de atracción y dirección de las bases populares, causar solidaridad con todos los intelectuales, aunar a los dirigentes políticos más consecuentes.

En los significados se encuentra el preparar un programa que incluya las reivindicaciones actuales y futuras, considerando disputar la participación del Estado. Reunir en una unidad de organizaciones a las masas excluidas y sus intelectuales, para interferir directamente en la crisis orgánica del capital y buscar la transformación revolucionaria del poder. Considerar la creación de una nueva política y economía, con una diferente concepción del mundo: ideología, sistema de valores, tecnología, arte y arquitectura.

CAPÍTULO 3

Ideas para la revolución

Capítulo 3

IDEAS PARA LA REVOLUCIÓN

El concepto de revolución ha rebotado siempre el mito burgués democrático. La revolución comunista del siglo XX fue trasapelada en la academia y olvidada hasta por los mismos defensores. La prevalencia actual del concepto está denigrado por el progre populismo. Sin embargo, en el argot de las masas, en el sentido común y crítico está la existencia y esencia de trastocar todo: la sociedad, sus integrantes, la producción, la organización estatal, las relaciones de pareja, en fin, las raíces humanas. Los levantamientos latinoamericanos del 2019 nos trajeron el concepto revolución de modo práctico, no epistolar.

Las fortalezas del Levantamiento de Octubre radican en la experiencia histórica de la lucha de los pueblos. La solidaridad común de la minga se tejió en el campo y la

ciudad. Los indígenas, campesinos enseñaron las formas colectivas de organización en la calle. Los trabajadores/as con su unidad estrecharon la marcha junto a los demás colectivos.

La experiencia de lucha de los ochenta, noventa y dos mil, está viva en el imaginario colectivo. Las generaciones que se tomaron las calles para arrojar a Bucaram, Mahuad y Gutiérrez, para luchar contra Correa, por la defensa del agua y la naturaleza contra las mineras, por la educación gratuita, tienen una predisposición energética para la acción. Los dirigentes y activistas se encontraron en las calles, los antiguos con los nuevos. Los anhelos de los jóvenes se nutrían con la experiencia para resistir.

Sin embargo faltaron organizaciones populares fuertes. Las organizaciones sociales continúan divididas por la época del correísmo. Sucede así con las organizaciones indígenas, con la FEUE, con los trabajadores/as, con los campesinos, con los maestros. El sectarismo entre las organizaciones políticas de izquierda como Pachakutik, Unidad Popular, PCMLE, quienes participaron activamente en las calles es sensible. La CONAIE tuvo unidad de dirección pero no el conjunto del movimiento. La lucha popular del movimiento indígena, de los jóvenes y las mujeres, nos deja la gran lección que sin ellos es imposible una transformación popular.

1. Un nuevo espíritu agita a los pueblos

El espíritu de la movilización agita al mundo. 2019 es el año de los inicios de la primera revolución global. La crisis

del sistema está unida a la crisis de las élites gobernantes. La empatía de la transformación ha sido contagiada por la era de la información instantánea. Apenas podemos analizar los rizomas por los tallos superficiales, pero sus raíces son profundas y sus brotes son globales. Estamos presenciando la polinización digital de la primera revolución mundial.

Un nuevo espíritu agitó al pueblo ecuatoriano. Millones de ecuatorianos y ecuatorianas no solo se miraron reflejados en la lucha indígena y popular, sino que todas las grandes mayorías impulsaron la lucha y se organizaron para ella. Los campos y las ciudades apoyaron la movilización. Los barrios emergieron en el paro. En Quito, los barrios fueron los activistas geográficos del Cacerolazo; la gente le perdió el miedo al Toque de Queda, a los policías y militares. Mujeres, adolescentes, niñas, niños salieron con sus cacerolas, ollas, sartenes y cucharas. Como gotitas de lluvia todo el país empezó a sonar. El toc-toc-toc-toc se retransmitió por las redes causando un contagio emocional internacional. Para el gobierno era necesario dialogar, aunque sea con la pistola bajo la mesa. La ONU presionó la negociación, se oía una insurrección popular y había que prevenirla.

Ecuador y el mundo se van levantando del sueño invernal sumiso en el que dormían largamente. El cuerpo social mundial no despierta uniformemente, los bostezos y la pereza aún se siente. Entramos en un proceso de educación revolucionaria, de la democracia de los pueblos que el poder quiere ocultar. La derecha colonial desmoraliza a las masas con prejuicios burgueses sobre la movilización y la protesta. Se dice amargamente que “las protestas nos

mantienen en el subdesarrollo” y al día siguiente los países del primer mundo como Francia, Grecia, Italia estallan colectivamente con las mismas demostraciones que Latinoamérica. La educación no es algo formal, las masas van aprendiendo en su propia gesta histórica.

Los pueblos son el motor de la historia y se abrazan en la lucha política y revolucionaria. La lucha educa a la clase explotada, a la que la educación formal le impidió el acceso a la escuela, colegio y universidad; amplía sus horizontes, capacidad, inteligencia y voluntad colectiva.

Este movimiento revolucionario, que apoyó todo el pueblo, tuvo incidencia internacional. Toda Latinoamérica se miró en los pueblos ecuatorianos. El aliento, la solidaridad mundial contagió los ánimos y los reclamos en otros territorios. Antes del Levantamiento de Chile, los estudiantes decían “deberíamos levantarnos aquí también”, lo mismo en el hermano pueblo de Colombia. En estos días Chile se ha convertido en un ejemplo dinámico de la lucha: cincuenta días de los levantamientos y la revolución chilena. Piñera sigue en el gobierno, con una credibilidad nula. Colombia movilizada por dos semanas hace temblar a Duque.

Se entrelazaron las huelgas económicas y políticas en el Levantamiento de Octubre. La ligazón entre las dos aseguró la gran fuerza del movimiento. Las masas de los explotados tuvieron ante sí ejemplos diarios de como los indígenas, los trabajadores del campo y la ciudad, indígenas, mujeres, jóvenes empujaban a los capitalistas para no recortar los derechos.

La lucha económica es capaz de poner movimiento

las masas más desfavorecidas. El movimiento educa políticamente a la población. Las masas movilizadas se convierten en ejércitos de luchadores políticos. El Levantamiento de Octubre es un viraje en la historia. Un viraje de los que viven en una miseria permanente, atosigados por los terratenientes y capitalistas, sometidos por el gobierno, embrutecidos por los sacerdotes y alejados, sin vías, de otras comunidades y ciudades.

Hemos despertado del sueño letárgico, se siente la transformación en el entorno social.

2. Tesis sobre los levantamientos y la revolución

Estas no son tesis acabadas, son más bien incitaciones para tesis a futuro. Las dinámicas de las movilizaciones populares, han construido raíces profundas en nuestros pueblos, trastocando mentalidades y paradigmas.

1) Los levantamientos y revoluciones no son eventos aislados en la historia. El Levantamiento de Octubre de 2019 en Ecuador y los levantamientos de otras latitudes, aunque parezcan coyunturales y específicos, expresan la resistencia de casi 600 años de los pueblos indígenas. Estas luchas se han transmitido de generación en generación, como historia comunal; como episodios sin registro documental, pero que hierven en la sangre social. La revolución que viene es profundamente anticolonial.

2) La revolución infunde en poco tiempo al pueblo las más preciosas y profundas enseñanzas (Ulianov, 1973, pág. 61). Los intelectuales surgidos de las capas medias pobres de la población jugaron un enorme papel de sacrificio.

Emergió un nuevo tipo de joven consciente indígena, campesino, estudiante. Con los medios digitales y las redes sociales la movilización, indignación y concentración de los pueblos tiene una rapidez inusitada, nunca conocida en la historia. La conexión global permite movilizaciones mundiales y pone en riesgo el sistema económico y político capitalista de modo simultáneo. La emancipación de los pueblos está conectada al igual que su explotación.

Las clases dominantes conocen la potencia de las redes sociales y actúan en su contra: inhiben las conexiones y crean ejércitos mediáticos para la guerra de significados.

Los medios de comunicación tradicionales, la prensa de los terratenientes y capitalistas cubre sistemáticamente de insultos a los revolucionarios. Oculta y deforma la realidad de los hechos; escribe los discursos para defender los intereses de las clases dominantes y sus gobiernos.

A pesar de la restricción, las redes se han convertido en una de las mejores armas para la construcción de los sentidos contrahegemónicos de los pueblos.

Se abrieron las puertas de las universidades y casas de la cultura a millares de indígenas, campesinos, mujeres, trabajadores, donde se discutía abiertamente de política, de la transformación del país y de la creación de uno nuevo.

3) Las clases dominantes, para mantener el control político, pero sobre todo el control económico, pueden usar todos los instrumentos de terror: saqueos, robos, asesinatos, xenofobia, militarismo, nacionalismo, religión conservadora, colonialismo, racismo, fuerzas del Estado y mercenarios. Los procedimientos fascistas son un hecho doloroso en Latinoamérica.

La movilización y la democracia en las calles, el internacionalismo, el debate abierto, la cultura y el arte, las guardias populares, el respeto libertario a las creencias, la solidaridad, la interculturalidad y el activismo voluntario son la expresión de las clases subalternas para producir la paz y contrarrestar el terror.

4) Las tácticas disuasivas, dilatorias, demagógicas, de cooptación, de alianzas, de muerte y persecución, Maquiavelo las muestra como parte de la construcción epistemológica del Estado moderno. Estas se han perfeccionado para calmar los ánimos, persuadir a la población y desarmarla ideológicamente.

La resistencia y la unidad de los pueblos es la única forma que soporta históricamente la estrategia global de las clases dominantes. Así lo demuestran los pueblos del mundo y nuestra América Latina que han sufrido el colonialismo. Bloques, frentes y agrupaciones subalternas se formaron para rebasar el autoritarismo y su cruel desenlace fascista.

5) Los partidos capitalistas cambian su forma para no perder sus privilegios. Se mantienen siglos en el poder y saben mudar de piel al vaivén de los acontecimientos. Las organizaciones heredadas de la burguesía y las castas coloniales no respaldan la democracia de los pueblos; estas impiden la real organización popular. Los partidos de centro, populistas, socialdemócratas, son vehículos de las clases dominantes. El correísmo trabaja con la burguesía y en Octubre se convirtió en el gran culpable del éxito de la teoría conspirativa de Moreno.

6) En Latinoamérica se recurre al *fraude* para mantener

la supuesta estabilidad democrática. Sin embargo, cuando esta no favorece a las clases dominantes se sabotean directamente las instituciones.

Lenin Moreno es un déspota que llegó a la presidencia con fraude electoral y ahora practica un programa que genera miseria y terror en la población, por el que nadie ha votado.

Con claras diferencias, otros presidentes como Duque, Morales, Ortega, Maduro llegaron al gobierno con fraudes; los más incómodos como Morales fueron sacados con golpe de Estado. Las movilizaciones en Colombia han desenmascarado la incapacidad total de Duque. Maduro y Ortega se ha mantenido en el poder con un apoyo de la tercera parte de la población y los militares.

Sin la acción práctica por la democracia e igualdad de los pueblos, los votos guardados en una caja de cartón o como datos informáticos en las consolas, no impulsan medio paso en la conquista de los derechos. Los pueblos chilenos han democratizado su país más en dos meses de movilización, que en 40 años de institucionalidad.

7) La transformación del *concepto de pueblo* como un sujeto de sujetos, un pueblo de pueblos, al de *pueblo revolucionario* es una causa para el éxito de los levantamientos en Ecuador, Chile y Colombia. De este concepto se autoexcluyen los acaudalados y conservadores frente a las luchas. El discurso racista, xenofóbico, colonial, patriarcal, antipopular, polariza el campo político y afirma más al pueblo revolucionario. Esta no es una lectura esencialista, surgió de la lucha histórica. Los paros, huelgas y movilizaciones pasaron de las banderas

democráticas, de derechos y reivindicaciones económicas, a exigir transformaciones insondables del sistema político y económico. Un nuevo espíritu agitó al pueblo en su conjunto que lo nutrió de conciencia democrática y educación revolucionaria.

La burguesía y la derecha se unen de forma directa a los gobiernos. Las fuerzas de los levantamientos actúan de modo unificado, a pesar de las diferencias. El Levantamiento de Octubre en Ecuador se presentó como un bloque orgánico de movimiento del campo con las masas de la ciudad que hizo vacilar al ejército y la policía. El movimiento popular indígena comandó el proceso en los momentos más álgidos. Unos pequeños segmentos se quedaron a la expectativa o quisieron aprovechar la situación como el correísmo para encabezar la movilización, pero, en su mayoría, el pueblo los depuró.

El concepto de pueblo se formó con las grandes masas en resistencia: el movimiento indígena trabajador y campesino; los empleados y desempleados, los obreros/as cuyo destino es el despido o alimentar servilmente al patrón; las mujeres explotadas de todos los sectores populares; los jóvenes y estudiantes; la población de los barrios y los pequeño comerciantes que habitan en bohíos miserables. Estas grandes mayorías significan 14 millones de personas que lucharon o respaldaron la movilización.

El movimiento indígena históricamente postergado, excluido, apaleado por el analfabetismo y el hambre se erigió con su cultura de resistencia milenaria. Las bases más fuertes del movimiento indígena son los trabajadores/as del campo (en su mayoría) y la ciudad segregados y discriminados.

Los hermanos indígenas y campesinos configuraron un paradigma de organización, unidad y valentía; oprimidos por las estructuras agrarias, raciales, clasistas, coloniales, patriarcales, antiétnicas de Latinoamérica, se sublevan con una consciencia de solidaridad colectiva. Los campesinos despojados de la tierra (y que ahora se les cuestionaba haber entrado a las fincas y empresas agrícolas) hicieron temblar a los terratenientes ecuatorianos. En Colombia a los meganarcoterratenientes que auspician el gobierno de Duque y el uribismo; en Bolivia continúan la lucha contra el golpe de Estado y en Chile nunca se dejaron vencer ni por los españoles ni por el neoliberalismo.

Las mujeres en su condición de explotadas, violentadas, perseguidas por el Estado, por el patrón y el patriarcado escondido en nuestra misma subjetividad, protestan de tal manera que las movilizaciones latinoamericanas han cambiado totalmente. La alegría, los colores, las frases, la genialidad, la creatividad, la solidaridad han nutrido a la movilización general.

Los pequeños transportistas cruzaron sus únicos medios de trabajo en la calle. Los maestros con salarios de miseria se sacrificaron esforzadamente. Los pequeños comerciantes perseguidos a diario por la policía municipal y que no tienen garantías de trabajo, desbordados por las deudas y acribillados por la crisis. Los profesionales pobres (viejos y jóvenes), abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, veterinarios, periodistas, farmacéuticos, dentistas, artistas que se encuentran en un país que no ofrece trabajo, o con una paga mal retribuida y una jubilación que parece que nunca llegará.

8) Históricamente el terror de Estado obliga a los pueblos a usar la táctica de guerra de guerrillas, aunque su primera y superior estrategia siempre sea la paz. Así se defendieron Rumiñahui, los Tupac Amarus, las guerrillas campesinas, las tropas mapuches de Pelantaru contra los españoles, los liberales contra los conservadores y los pueblos contra el imperialismo.

En los momentos de lucha, frecuentemente los pueblos son más revolucionarios que sus dirigentes. Fenómenos que generalmente ocurren en la historia. La guerra de guerrillas en la comunicación, en la calle, en la política la practican los pueblos mucho antes que los dirigentes.

Las comunidades indígenas y los pobladores de Quito usaron la guerra de guerrillas en el campo y la ciudad ante el terror del Estado. Destacamentos móviles ocuparon lugares estratégicos. Se identificó la lucha de barricadas en conexión con la táctica de guerrillas. Grupos pequeños y bien organizados defendieron a la población de la policía y los militares que tenían órdenes de causar heridos y “muertes accidentales”. Jarrín hablaba con pavor de la resistencia popular, pero es el único camino lógico de la población cuando esta se ve asediada por el terror del Estado. Si no hubiese sido por las improvisadas guardias populares las muertes y heridos quizá se triplicarían.

Se desarticula el mito de que los pueblos no pueden vencer a los ejércitos. La primera arma del pueblo es la movilización misma. La coherencia de los argumentos y la comunicación de la movilización. El discurso sobre los derechos y los significados son elementos de pugna permanente.

El pueblo conquista sus derechos virando tanques y aviones con la fuerza de sus músculos. Ninguna arma es capaz de frenar a un pueblo que lucha por su futuro.

No nos negamos a que la revolución sea pacífica, ese es el anhelo de los pueblos: parar el derramamiento de sangre, las guerras de invasión, la violencia que genera la explotación. Pero asimismo no podemos permitir que el terror de Estado nos aniquile con el monopolio de las armas y su violencia. Sabemos que la guerra es consustancial al sistema capitalista, es su principio económico. Es imposible pedir a Irak, Afganistán, Siria, Palestina, Colombia, a los pueblos amazónicos casi exterminados, a las comunidades que enfrentan seis siglos el extractivismo, que resistan o se liberen de sus opresores sólo con banderas blancas; eso es sangriento. Tomarse el Estado es el único camino para el monopolio de la fuerza.

Las movilizaciones pacíficas se desbordan por la represión del Estado y pueden generarse insurrecciones. La insurrección depende de las organizaciones populares en disputa y de la valoración de la situación revolucionaria. Una situación revolucionaria puede fracasar y dar paso a la situación populista como lo ha experimentado Latinoamérica. Las revoluciones han sido detenidas por contrarrevoluciones sangrientas de las clases dominantes.

9) En varios niveles, la situación de los soldados y policías es la de miles de trabajadores. Cientos realizan trabajos forzados en fincas con pésimas pagas; cuidan intereses privados de las haciendas, fábricas y mineras. Son usados como choferes y se les obliga a empuñar las armas contra su pueblo.

La cúpula de los militares y policías ha mejorado sus ingresos abismalmente. Están envueltos en el narcotráfico y el tráfico de armas. La cúpula tiene que ser procesada. Son una aristocracia armada frente a la tropa. La cúpula es fervientemente anticomunista y antiinsurgente. La cúpula civil y militar tiene manchadas sus manos de sangre. El gobierno de Moreno les garantiza impunidad. El desafío del pueblo es conseguir un ejército democrático.

La tropa policial aunque ha mejorado su sueldo, sigue viviendo de coimas. Algunos militares y policías han logrado graduarse en la universidad, pero una buena parte tienen escasa educación; la tropa junto a sus familias viven el cruel autoritarismo.

Los levantamientos de 2019, han mostrado como todos los gobiernos mantienen a las cúpulas y tropas con lisonjas y recompensas. Los planes antiinsurgentes envuelven miles de millones de dólares y la industria armamentística.

El ejército está hecho de pueblo y tiene que defender esos ideales. En el Levantamiento se sintió que las fuerzas armadas regresaban con la voluntad de los pueblos, con la verdadera soberanía popular que se encontraba en las calles. Los policías y militares conocen la situación del pueblo. Muchos se entregaron pacíficamente a la población movilizada, porque ya no querían seguir las órdenes de los ministros y jefes de descargar sus armas en contra el pueblo. Todavía hay individuos democráticos en sus filas. Los policías y militares también son perseguidos, no se les deja hablar

con la oposición a los gobiernos, no tienen derechos políticos.

El monopolio de la fuerza en el Estado y la concentración de las armas son parte de la inseguridad permanente de la sociedad capitalista. La democratización de la seguridad es el camino para la defensa de las victorias sociales.

Es sangriento enfrentar a la multitud con artillería, como lo hizo Jarrín y los ministros de defensa latinoamericanos. Se pueden defender las barricadas con cohetes y voladores, como lo hicieron varios manifestantes contra los grupos antimotines, pero contra los grupos antiinsurgentes armados con fusiles es imposible. Los soldados deben ser conscientes de que están usando armas para defender a los poderosos y matando al pueblo.

10) El poder judicial ecuatoriano reconstituido por los gobiernos son expresión de la contrainsurgencia. El Consejo de la Judicatura, los juzgados, funciones como la Contraloría y la Corte Constitucional le rinden tributo a los presidentes ilegítimos y las fuerzas represivas. El Consejo de Participación Ciudadana pasó de ser del correísmo al pacto de Moreno. La soberanía judicial y de transparencia tiene que regresar al pueblo. El poder judicial sirvió para aplacar la movilización e inculpar a dirigentes y manifestantes. Hay claras violaciones del debido proceso en decenas de causas.

11) La masiva movilización de las mujeres en el mundo y el Levantamiento de Octubre en Ecuador ha cambiado completamente los enfoques políticos hasta ahora conocidos. La Marea Verde que inicio en Argentina se ha contagiado con abrazos contra el patriarcalismo, en una

lucha plural. La combatividad de las luchas de octubre de 2019 de las mujeres indígenas, campesinas, jóvenes, estudiantes, no sólo que nos sorprendió, sino que nos dotó de una nueva perspectiva, argumentos y discursos. La canción inventada en Chile como un performance recorrió todo el mundo con la dinámica de las redes. Las mujeres hoy saben que sin su propia lucha no habrá emancipación.

12) La estética del poder se quebró como porcelana. La identificación de los gobernantes como hombres o mujeres blancos, autoritarios, empresarios, de la oligarquía explotó por su propia mano. Moreno, Nebot, Viteri, Lasso, Bucaram, Sonnenholzner, Martínez, Romo, cayeron en el delirio del racismo y la ruindad. Se cayó el paño de pureza de los medios adinerados como Teleamazonas y Ecuavisa; los ciudadanos/as descubrieron por ellos mismos que la agenda con el poder era conjunta.

13) Los levantamientos de los años noventa, los dos mil y el último de Octubre, cubren a gran escala una crítica profunda al liderazgo individual y personalizado de los Estados burgueses. El capitalismo burocrático que implica atraso, jerarquía y caudillismo también hizo crack. En los países que vivieron populismos esta característica es mucho más sensible. La dirigencia colectiva, las masas como líderes colectivos es un brote cada vez mayor en Latinoamérica. La expresión en las Asambleas, Parlamentos, las tomas simbólicas y reales de los organismos de poder muestran el reposicionamiento del carácter distinto de liderazgo que exige la población. La estructura de poder de más de dos siglos republicanos

está en juego por las movilizaciones de 2019 y que continuará en 2020 y siguientes.

14) El Levantamiento de Octubre tuvo trascendencia internacional. Mientras el gobierno y los medios nacionales ocultaban lo que ocurría, los medios internacionales observaban absortos la resistencia de los pueblos ecuatorianos. La experiencia del levantamiento de Ecuador fue un ejemplo para otros países. Ecuador fue un referente cuando todavía no protestaban los estudiantes chilenos, y hoy Chile alcanza una revolución no imaginada. Colombia, en su larga disputa política, se miró en Ecuador y Chile para organizar un paro nacional histórico. Aunque con otros ribetes, la fuerza de la movilización boliviana contra el golpe se hermana con Ecuador.

América Latina recogió la movilización como la mejor arma de lucha por la democracia, la paz, la transformación y la vida. Latinoamérica vive en una situación donde sus pueblos bregan por ser revolucionarios.

El Levantamiento de Octubre quizá sea un *prólogo* para la Revolución; ha dejado profundas huellas en la historia y en el qué hacer político. El movimiento progresivo de millones de personas no es una historia pasada, sino un conjunto de fuerzas que continúan por la revolución y la superación del capitalismo.

“Las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzar de nuevo desde el principio, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos” (Marx 2007, pág. 17).

3. Situación revolucionaria y situación populista en Latinoamérica (fragmento)³⁰

Laclau (1987) confunde lo popular con el populismo. La construcción del pueblo no es necesariamente populismo. Con las mismas páginas de Laclau se puede sostener que el populismo destruye al pueblo o lo que yo llamo campo popular. Está claro que el populismo llega a la hegemonía de la cadena equivalencial (a dominar la cadena de demandas populares), sobre todo en el momento de exacerbación caudillista (populista). Sin embargo, asidas las riendas del gobierno o Estado (en el caso de Ecuador) y de acuerdo a los vientos de la política, cada vez priman menos las demandas democráticas y demandas populares; las heterogéneas son excluidas total o parcialmente.

El populismo (valor de cambio) se revela como una forma, como un fetiche que entró representando a todas las demandas populares, democráticas y parte de las heterogéneas (valores de uso), aunque en el vaivén de la lógica del populismo se acerque o se aleje de estas. El populismo en el poder no se sostiene ya sólo por la cadena equivalencial, sino por el poder mismo. Las condiciones institucionales que permiten la existencia del populismo en el Estado dan paso a un Estado populista. El Estado continúa siendo burgués.

Ahora bien. Lo popular como espacio de constitución

30 Este es un fragmento de un libro de mayor extensión que estoy preparando sobre Hegemonía y Política.

social se sustenta en los modos de vida de las masas productivas e improductivas. Las dimensiones económicas de lo popular se difuminan en el proceso de proletarización en las diferentes estrategias de sobrevivencia. El campo popular es un espacio diverso de configuración política y no tiene ideología definida. Las izquierdas han articulado las demandas populares y otras necesidades básicas a través de las dimensiones interseccionales (clase, género, etnia, etc.) en el conflicto social y la misma institucionalidad estatal. Para las derechas esta articulación política es un peligro y las reconfiguran a su modo. El populismo surge de la comprensión de estas condiciones sociales pero como un hijo degenerado, corrupto, con ideología difusa, como una forma de hacer política.

En lo popular hay intersecciones de ideologías y teorías que en el contexto de la lucha política y social se concilian o subordinan de modo consensuado unas a otras (consciente o inconscientemente), de forma total o parcial, pero siempre de modo temporal. En tanto el populismo entiende bien lo popular sus formas conviven como un animal en su entorno natural. Sin embargo, el populismo y sus formas rompen con lo popular porque su subordinación excede los límites del consenso. Las formas populistas tienden a romper con lo popular porque se concentran más en la dominación y la coerción, aunque el consenso no sea anulado del todo. El populismo simboliza lo popular pero es una forma enajenada, una forma fetichizada de lo popular.

Lo popular frecuentemente se asocia a la barbarie, a lo primitivo, (el discurso del vandalismo en las protestas),

mientras las clases dominantes enfatizan en su superioridad económica, colonial, racial, cultural. Las identidades de lo popular están atravesadas por las condiciones sociales, políticas, culturales, emotivas del trabajo y el desempleo, de las desigualdades de género, raza, la aniquilación de la naturaleza. Las condiciones del trabajo se subsumen a la lógica del capital de forma homogénea o heterogénea. La homogeneidad y la heterogeneidad se combinan como dos momentos dialécticos. En la sociedad capitalista actual el pueblo como sujeto y objeto revolucionario no es constituido por la burguesía y los capitalistas. Sin embargo, el campo popular como espacio de disputa política es flexible a integrar históricamente a las fracciones de la burguesía de acuerdo a la ductilidad de su estrategia. Este es el peligro para los revolucionarios.

La movilización y la actividad crea el movimiento popular. En lo popular tienen predominancia, dependiendo el momento, distintos actores del espectro popular. Las crestas del sujeto popular, que es un sujeto de sujetos, se presentan cuando los sectores subalternos pasan a la acción, a la movilización, en las situaciones críticas. Estas situaciones críticas pueden tener como desenlace situaciones populistas o situaciones revolucionarias. Frecuentemente, la situación populista surge de una situación revolucionaria truncada.

Explicuemos mejor en qué consiste la situación revolucionaria. De las Revoluciones en general y de las rusas en particular, Ulianov explicó:

“La ley fundamental de la revolución, confirmada por todas las revoluciones, y en particular por las tres revoluciones

rusas del siglo XX, consiste en lo siguiente: para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de seguir viviendo como viven y exijan cambios; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan seguir viviendo y gobernando como viven y gobiernan. Sólo cuando los ‘de abajo’ no quieren y los ‘de arriba’ no pueden seguir viviendo a la antigua, sólo entonces puede triunfar la revolución. En otras palabras, esta verdad se expresa del modo siguiente: la revolución es imposible sin una crisis nacional general (que afecte a explotados y explotadores). Por consiguiente, para hacer la revolución hay que conseguir, en primer lugar, que la mayoría de los obreros (o, en todo caso, la mayoría de los obreros conscientes, reflexivos, políticamente activos) comprenda a fondo la necesidad de la revolución y esté dispuesta a sacrificar la vida por ella; en segundo lugar, es preciso que las clases dirigentes atraviesen una crisis gubernamental que arrastre a la política hasta a las masas más atrasadas (el síntoma de toda revolución verdadera es que se decuplican o centuplican el número de hombres aptos para la lucha política pertenecientes a la masa trabajadora y oprimida, antes apática), que reduzca a la impotencia al gobierno y haga posible su rápido derrocamiento por los revolucionarios.” (Ulianov, 2011, págs. 118, 119).

En América Latina, en varios períodos del siglo XX, se ha expresado esta condición: las masas explotadas y oprimidas no quieren seguir viviendo como viven y exigen cambios; y los explotadores tampoco pueden seguir viviendo y gobernando como viven y gobiernan. Desde el mes de octubre de 2019, se puede analizar de varias formas, como los de abajo no quieren vivir de la forma miserable en que lo han venido haciendo y los de arriba no pueden

seguir viviendo en las condiciones que lo vienen haciendo. Aquí están las famosas condiciones objetivas y subjetivas de la revolución: las condiciones de crisis general del sistema capitalista y la organización subjetivo (objetiva) de una nueva concepción del mundo que supere al capitalismo y su sociedad de clases.

En el estudio, no es suficiente con calzar esquemas a situación históricas parecidas. La historia no sigue esquemas, son las acciones humanas las que producen los sistemas diferentes.

El sistema capitalista y las fuerzas políticas conservadoras del poder están en crisis. La situación revolucionaria en Latinoamérica se expresa en circunscripciones territoriales concretas como Haití, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela, Bolivia y Chile (esta enumeración no restringe a otros países, solo es un ejemplo). Pero al mismo tiempo la situación revolucionaria es regional. Esta interconectada en la experiencia histórica colonial, el desarrollo capitalista y las formas estatales. Están en crisis: los rezagos de las formas de producción colonial; la formación económica social global centro/periferia; y las construcciones estatales que conservan políticamente el orden del poder.

Las crisis gubernamentales son evidentes Haití, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela, Bolivia y Chile. Los derrocamientos dependen de un conjunto de hechos históricos particulares que tienen que ser analizados in situ y de las estrategias de los actores políticos. Los desenlaces históricos tienen quiebres que se pueden escapar a la comprensión humana. Es verdad, que en octubre de 2019 empezó el estallido y el auge de las

situaciones revolucionarias. Sin embargo, la mínima formación y organización política de los bloques sociales revolucionarios han impedido llegar a cambios revolucionarios de regímenes. Se pueden resaltar factores como: primero, la composición oportunista, pequeño-burguesa, burguesa y traidora de varias dirigencias. Segundo, la división en decenas de organizaciones revolucionarias, de izquierda, comunistas, socialistas, ecologistas, étnicas, etc., débiles y sin visión de unidad; que en lugar de fortalecerse se siguen debilitando. Tercero, la composición de las organizaciones populistas alrededor del socialismo del siglo XXI, son formaciones burguesas que impiden la revolución y degeneran su discurso, concepción y símbolos; trabajan a favor de determinados grupos capitalistas. Cuarto, la composición heterogénea y desorganizada de vastos sectores de las clases trabajadoras, que requieren formación política para la revolución.

Concretamente, es necesario generar un bloque o frente popular y revolucionario que dispute los pactos conservadores del poder burgués. Este frente revolucionario tienen que nacer y unir de todas las fuerzas movilizadas contra el pacto que defiende el modelo neoliberal, extractivista, patriarcal, colonial, racista, las estructuras antidemocráticas, de facto y violentadoras de los derechos humanos y la naturaleza. Se necesita la más completa libertad para la agitación, organización y propaganda revolucionaria con la nueva concepción de mundo hacia una sociedad sin clases. En esta disputa, la toma del poder político del Estado tiene que hacerse sin la burguesía.

El peligro de la actualidad de las situaciones revolucionarias radica en los errores de las organizaciones políticas: por una práctica poco razonada, reflexiva y consciente sobre estos factores. Los partidos, organizaciones y grupos revolucionarios latinoamericanos tienen miedo de su propia victoria.

Lo popular encabezado por el proletariado (no como significativo vacío, sino como contenido que desborda la frase, dice Marx) en alianza con el campesinado como en el caso ruso permite las situaciones revolucionarias. Cuando el Estado moderno capitalista supera estos momentos críticos, absorbe o institucionaliza las demandas sociales (democráticas y populares) con el objetivo de institucionalizar lo popular y precautelar el orden político constituido, de este modo el populismo ha triunfado, ya sea un populismo de derechas o izquierdas. El populismo no tiene objetivo alguno de transformar el Estado burgués, la dominación y explotación, sino de conservarlo por otros medios.

La operación hegemónica de lo popular revolucionario requiere estudiar a fondo las demandas sociales y sobre todo sus adscripciones populares. La estructura política de lo popular revolucionario tiene como eje las demandas populares radicales, pero no se circunscribe sólo a estas. En el caso de las demandas sociales parcialmente institucionalizadas, su parte extrainstitucional puede ser articulada en la cadena popular revolucionaria. Al parecer, es imposible impedir que lo popular se refleje en una sola organización o persona; para superar el problema del personalismo político y la fetichización,

las fuerzas populares revolucionarias deben impulsar la transitoriedad, relativa y contingente del líder, antes que se vuelva permanente, absoluto y necesario de los procesos. La dirección colectiva, común supera la dictadura individualista de la burguesía. Por ejemplo, el proceso de nominación de lo popular que enfrenta al populismo latinoamericano actual se ha convertido en plural, como una crítica social que necesita una colectividad dirigencial. Las fuerzas que enfrentan al populismo se sostienen en que las particularidades de las demandas populares y heterogéneas cuestionan las formas enajenadas populistas y sus particularidades sostenidas en un solo individuo. Esta crítica cuestiona a las élites tradicionales y a la élite artificial que se conectan en el escenario político o tras bastidores.

Las tesis teóricas resumidas en este ensayo permiten estudiar el ascenso, auge, permanencia y crisis de los llamados gobiernos progresistas desde la categoría hegemonía de Marx, criticar al populismo y extender los horizontes teóricos en la estrategia de la izquierda y de los comunistas hacia una alternativa popular revolucionaria.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA UNA PROPUESTA DE LOS PUEBLOS

El nuevo proyecto de emancipación para los pueblos de Latinoamérica y Ecuador no ha hecho más que empezar. Las propuestas no son obra de iluminados, sino surgen de las realidades y necesidades. Aquí no daré más que un par de ideas que me parecen fundamentales.

El ocaso del Moreno-Correísmo, impulsa una alternativa popular que supera por al momento todo pacto político empresarial y de derecha, y esperamos que no se pierda en el desierto de la inmovilización. La crisis de Moreno, como representante de la burguesía supone una profunda crisis, pero no definitiva, de la burguesía como tal. El correísmo escindido del morenismo quiso pescar a río revuelto los resultados del paro y el levantamiento popular, pero no lo logró. En el pasado, nos contaron nuestros abuelos que la Revolución Gloriosa del Ecuador de 1944 en vez de

ejercer su propio Gobierno Popular trajo a Velasco Ibarra del exilio y le entregó el poder del gobierno. En estos días los ecuatorianos/as debemos luchar para que eso no vuelva a ocurrir. El pueblo ha escrito con pulso fuerte: ni Morenos, ni Correas, ni Lassos, ni Nebots. Sin embargo, las consecuencias del error estratégico del Levantamiento de Octubre dieron un respiro a la burguesía.

Está en disputa la lucha por la creación de un sistema contrahegemónico subalterno. Las condiciones políticas que se desenvuelven en Ecuador, han rebasado a la administración gubernamental, a la misma dirigencia política y popular. Los dirigentes han sido presionados por las bases y la democracia de las Asambleas Populares. Las calles han superado el panorama institucional del Estado.

Todas las funciones centrales del Estado están repletas de morenistas, correístas, socialcristianos, banqueros de CREO y la burguesía putrefacta. Al momento, no es un grito anárquico pedir ¡Qué se vayan todos!, porque todos ellos son los culpables de la situación de miseria.

Las ideas sobre la revolución y el gobierno popular se presentan de un modo nuevo. Latinoamérica y Ecuador viven una situación revolucionaria que ha sido precipitada por la fuerza de los acontecimientos. Las organizaciones serán juzgadas más por no aprovechar las circunstancias, antes que por tomar decisiones apresuradas.

La lucha de resistencia contra la dominación patriarcal, colonial y del capital durará siglos. Aunque el modo de producción se mantenga moribundo, es imprescindible terminar con la estructura colonial del poder y de la tierra; desaparecer la oligarquía y los parásitos precapitalistas

que viven del trabajo ajeno. Estas formas de economía niegan cualquier libre competencia, atrasan la producción, generan colonización, racialización, discriminación patriarcal y castas en la sociedad. Estos grupos heredaron el poder de los españoles, de los criollos, de los terratenientes y conservadores, y se convirtieron en una burguesía nostálgica del poder colonial. Hoy convierten las instituciones del Estado en haciendas propias. Debemos pasar del *yo conquisto* (*ego conquiro*) imperial a la solidaridad activa de los pueblos.

Un programa popular debe debatir sin demagogia la socialización y democratización del poder y de la tierra (con total respeto a los territorios de los pueblos ancestrales), la industrialización de los productos básicos y la industria pesada, la construcción de casas de calidad para el pueblo, trabajos con remuneraciones dignas y sin discriminación, la educación gratuita en todos los niveles para las grandes mayorías pobres, salud integral para toda la población, ampliación de derechos y libertades para las grandes mayorías y minorías excluidas históricamente del poder. La defensa de los pueblos indígenas y los derechos de las mujeres debe ser una regla para cualquier programa.

Tanto en el origen de los Estados, como en el apareamiento de los nuevos, el movimiento revolucionario es la expresión momentánea de la soberanía popular. La organización constituyente de los pueblos movilizados tiene que crear las leyes por sí misma, sin injerencia colonial, imperial o del capital. Todas las leyes deben ser sometidas a un estudio minucioso, al voto democrático del pueblo,

condiciones completamente distintas de la forma como se ha venido legislando por los burócratas capitalistas.

Las leyes de la democratización de la estructura del Estado, de la reforma agraria, de la industrialización, de la vivienda popular, del trabajo digno y remuneración justa, de la educación básica, media y superior, de la salud para los pueblos, de los derechos de expresión y comunicación, del reconocimiento de los territorios indígenas y su autodeterminación y la defensa de los derechos de las mujeres, son las primeras normas a ser aprobadas y de suma urgencia.

Las decisiones del poder no deben concentrarse en los individuos, en los caudillos, en los hijos de los gamonales que fungen de presidentes, en las castas, en los grupos empresariales nacionales y transnacionales. Por primera vez en la historia es necesario que el poder esté socializado en las mayorías poblacionales, en los sectores pauperizados, en las nacionalidades indígenas, en los trabajadores del campo y la ciudad, en las mujeres que no reciben remuneración, en los jóvenes, en los pequeños comerciantes, en las empleadas y empleados proletarizados.

Así como el pueblo revolucionario pudo paralizar en Octubre a Ecuador, lo puso también a andar. La estructura de doscientos años del Estado, del gobierno y de las otras funciones, no son más que trabas para el libre desenvolvimiento creativo de la democracia y la producción de los pueblos.

El gobierno que surja por elección popular después de la revolución y la organización constituyente tendrá que respetar todo el programa ejecutado, por compromiso moral e histórico, hasta que la sociedad encuentre los

caminos para superarla por una forma de gobierno y producción más humanas. A sabiendas de que estos le cuestan sangre y mártires al pueblo.

Hay que organizar la Reforma Agraria de una vez por todas, para que socialice y distribuya la tierra y los beneficios de la tierra y la naturaleza de forma igualitaria a la población necesitada. Acabar definitivamente con los latifundios, poner a trabajar las tierras ociosas que están en poder de los apellidos rimbombantes. Proteger las fuentes de agua, los páramos, la zonas de recarga hídrica, la Amazonía, la naturaleza y los tejidos comunales del extractivismo desolador, es tan importante como los alimentos naturales y el aire puro que necesitamos para vivir. Al menos el 30% de la cuota de ganancia de la producción de los monocultivos y empresas deben ir a los trabajadores agrícolas y urbanos que viven en casuchas miserables y en condiciones similares a las de la esclavitud.

El Estado ha sido usado como un medio para la acumulación del capital. La corrupción estatal es un *modus operandi* normal para la burocracia. El pueblo no puede aguantar que carteles y grupos de mafiosos se enriquezcan a costillas de la riqueza del Estado y la naturaleza. Hay que confiscar los bienes de los corruptos, testaferros, causahabientes y herederos.

La división extrema de la ciudad y el campo tiene que ser cerrada. La ciudad depende de los alimentos del campo, y el campo de los productos manufacturados de la ciudad y de las metrópolis que ni siquiera son del mismo país. El campo tiene que conectarse con los centros culturales urbanos y el transporte público de primera tecnología para librarse

de los siglos de postración. La ciudad tiene que aprender de la cultura ancestral de los pueblos y aprender a convivir con la naturaleza. La sociedad necesita trabajadoras/res agrícolas vigorosos, educados y protegidos por el Estado. Para un pueblo que vive fundamentalmente del campo, no se puede educar únicamente para la vida urbana. El conocimiento ancestral es muy sabio al mantener la armonía en la producción de la tierra. La vocación de los maestros es frecuentemente truncada por los míseros salarios, la educación es la práctica del amor y la ternura que la sociedad tiene por sus hijas e hijos.

Salvo unas cuantas industrias, Ecuador continúa siendo un territorio productor de materias primas. Las pocas industrias están intervenidas por el capitalismo burocrático, oligárquico parasitario. Es necesario industrializar el país, pero hay que hacerlo con respeto y protección a la naturaleza. La mediocridad ha devastado la selva y los páramos milenarios por objetivos cortoplacistas. Hacen falta industrias químicas, pero así también responsabilidad con la química natural. Las crías, cultivos y la técnica agrícola deben guardar armonía con la evolución natural y humana, para precautelar a la población de las calamidades de la modificación genética. Hemos sido advertidos de los riesgos de los transgénicos.

El 30% de la siguiente generación en Ecuador (y similares de Latinoamérica) no tendrá el crecimiento óseo ni cerebral adecuado y no podrá enfrentar los problemas más agobiantes de la sociedad de la información y el conocimiento. No podemos seguir condenándonos eternamente. Sólo con una verdadera soberanía alimentaria

se podrá superar la desnutrición crónica de nuestros pueblos que proviene desde la llegada de los españoles. El pueblo podrá resistir la competencia ruinosa cuando aprenda que su producción de alimentos le permitirá tener niños, jóvenes, adultos y ancianos saludables.

Hacen falta en Ecuador al menos 4 millones de viviendas y la reconstrucción de un millón de ellas. El Estado no ha hecho más que publicidad sobre este asunto. Tener una morada para dormir, comer, respirar, criar niñas/os, estudiar, reír, divertirse, jugar no puede seguir siendo un sueño inalcanzable. El arrendamiento debe convertirse en parte del pago por las casas populares. La lucha por la consecución de viviendas dignas, con servicios, vialidad, electricidad, teléfono, internet, transporte, escuelas, hospitales y centros culturales tiene que ser política vital del gobierno.

El conocimiento, más que antes, es un valor dentro y fuera del mercado, para la producción capitalista y para superarla. Ningún modo de producción puede surgir ni llevarse a cabo con perfección sin planificación educativa. La educación tiene que ser gratuita y de calidad en todos sus niveles para los pueblos. La educación no tiene que servir para la elitización y creación de nuevas castas que generen privilegios y defiendan el conocimiento únicamente de las clases dominantes. Una sociedad con soberanía alimentaria y comestibles de primera calidad ya no tendrá niños desnutridos que no puedan estudiar. Nos indigna que el capitalismo tenga tecnología para editar genéticamente a sus bebés, pero que no tenga una política para terminar la muerte por hambre. Todas las niñas y niños pueden

llegar a ser genios, pero la sociedad los limita y destruye. Ecuador necesita no menos de 15 mil escuelas y colegios y hacen falta más de dos millones de profesionales en áreas prioritarias. La investigación y el conocimiento tienen que producir una infraestructura multidimensional para crear beneficios sociales y no transnacionales.

¿Cómo se puede llevar víveres, alimentos y ropa a la casa, cuando las madres y padres están desempleados?, ¿qué educación reciben las niñas y niños, cuando las madres y padres apenas aprendieron a leer y escribir?, ¿cómo puede catalogar el Estado de violencia a las protestas sociales, cuando mira inmuto la muerte diaria de miles de niños sin los nutrientes esenciales?

Sin trabajo digno y sueldo justo no hay calidad de vida. La separación entre el trabajo manual e intelectual tiene que ser zanjada progresivamente desde la libertad y el control social de la producción no intermediado por capitalistas o burócratas. Cuando las ganancias se distribuyan entre los trabajadores, descontada la inversión del capital, se establecerá una clara diferencia entre el sueldo justo y el sueldo de hambre. La delincuencia disminuye con la creación de empleo y no con la de más cárceles para llenarlas con ladronzuelos que no han comido en semanas; mientras los millonarios salen gordos y sonrientes de cualquier tribunal. Un par de decenas de banqueros no deben controlar el 70% del capital de la población y mal invertirlo. El interés financiero familiar tiene que convertirse en interés social. Los créditos no tienen que beneficiar a los acreedores duplicando las deudas, sino beneficiar a los deudores retribuyendo el justo pago.

Los derechos y libertades de las grandes mayorías y minorías excluidas del poder son tan importantes como el alimento que estos necesitan. Es hora de saldar la deuda histórica con las generaciones de los pueblos indígenas. Europa y EEUU no regresarán lo saqueado ni en un hipotético estallido global. Les toca a los propios indígenas y a las generaciones mestizas conscientes defender a las comunidades y territorios ancestrales. El proceso de blanqueamiento nos enajenó haciéndonos olvidar nuestras raíces, insultar la historia de nuestros abuelos y nos convirtió en su principal enemigo. Nos toca repensarnos y reconocernos en la interculturalidad de los pueblos. El patriarcalismo es objetivamente existente, pero también subjetivamente dominante, está en las fibras sensibles de todos y todas, pero fundamentalmente del poder jerárquico masculino. La revolución para empezar a desbrozar el camino tiene que ser profundamente popular, anticolonial y antipatriarcal.

¿De dónde se sacarán los recursos necesarios? Cuando no se roben las arcas fiscales, cuando se extinga la red de mafias de sobornos de la obra pública, cuando las transnacionales dejen de llevarse el 80% de las ganancias, cuando se pague lo que únicamente se pidió a los organismos crediticios, habrá dinero más que suficiente.

Desde el Levantamiento de Octubre se oyen gritar voces de libertad -en las yungas de la Pachamama y en las cumbres cercanas al Inti- similares a las de Rumiñahui,

de la Mama Sinchi, de Daquilema, de Mama Tránsito, de Dolores Cacuangó. En los estertores de la tierra se levantaron los pueblos indígenas, las clases trabajadoras, las mujeres con niños en brazos y los jóvenes para exigir a la élite gobernante que no continúe su trato inhumano, que deje de hipotecar y vender el país.

Después de algunos años, los hijos y nietos, bisnietos, las generaciones latinoamericanas venideras representarán a las élites como monstruos crueles, al saber que cientos de personas en el año 2019 perdieron un ojo o se quedaron ciegas, que miles fueron heridas y decenas asesinadas por un disparo de la policía y los militares; que aún en pleno siglo XXI América Latina lanzaba todavía latigazos coloniales.

Nuestra memoria colonial nos hace ver tan lejanas las cosas. Pero apenas en 1492 llegaron los europeos y no se fueron. Son 527 años de exterminio imperial que ha variado sus formas, con una colonización y racismo vivos.

A la luz de seis siglos, la política de futuro se ha puesto de lado de los descendientes de los aztecas y mexicas, de los mayas, de los herederos de los territorios muiscas, de los quitus, cañaris, incas, de los mapuches y aymaras, de los uruguayos y paraguayos... De las masas trabajadoras, de los oprimidos, de las mujeres explotadas, de los jóvenes que van construyendo el mundo sin miedo y sin pedir permiso.

Enero de 2020.

ANEXO 1: PAQUETAZO

Subsidios a combustibles

El ministro Martínez expresa que quitar los subsidios a los combustibles con el Decreto 883 significa la recuperación de 1.300 millones de dólares para el Estado. Por lo que se ve, el dinero que antes era destinado para equilibrar el precio del transporte de las personas, alimentos y solucionar necesidades básicas, ahora será destinado a la deuda. El ministerio de transporte ha dicho que el alza de pasajes será de hasta el 32%. En la mayoría de provincias ya se ha subido el pasaje interno a 40 centavos. Que tampoco equilibra el gasto que hacen los transportistas.

El gobierno demagógico de Moreno ha dicho que “los subsidios de los combustibles van a las mafias”. Tal discurso es una completa falsedad. 12 millones de personas usan

a diario y a la semana el transporte público que utiliza diesel. La maquinaria que apertura vías, la obra pública, el transporte de alimentos y otras necesidades básicas.

Renovar los contratos ocasionales con 20% menos de remuneración

Esta medida de Moreno aparte de ser inconstitucional, revela la faz oscura fascista de su gobierno. En el Estado hay más de 140 mil personas con contratos ocasionales. La mayoría gana entre 527 y 533 dólares. Esto significará reducción de 105,4 dólares a los primeros y 106,6 dólares a los segundos. Suponiendo que se reste 105,4 dólares, esto es 14 millones 700 mil dólares. Mientras que se subirían apenas 15 dólares los bonos a 500 mil personas. Lo que significa un poco más de la mitad de lo confiscado.

Reducción de 30 a 15 días de las vacaciones

Si bien en el Estado los trabajadores tenían 30 días de vacación por ley, la mayoría a lo mucho ocupaba 15 días, dejando la otra parte para permisos y otras salvedades. Ahora si pasa la reforma de 15 días de vacaciones, no gozarán ni la mitad.

Aporte de Día de Salario para los trabajadores de las empresas públicas

Esta propuesta, al igual que las otras de salario, es un confiscación del 10% del salario mensual a los trabajadores. Esta es la forma más maligna del gobierno de Moreno, la de mantener las cuentas fiscales a costa del bolsillo de la gente.

Eliminación de impuestos

La eliminación del anticipo del Impuesto a la Renta y del Impuesto a la Renta Único del Banano sólo beneficia a los empresarios. De este modo se beneficia a los burgueses bananeros que están atrás de Raúl Ledesma, actual Ministro de medioambiente.

Reducción de aranceles para maquinaria y tecnología

Esta medida va dirigida sobre todo a los capitalistas industriales y del agro, quienes podrán acceder a ellos. Aunque al parecer en el caso de los celulares, *tablets* y otros se beneficiaría toda la población, con la reducción de salarios a los trabajadores estables y empleados, esta no supondría una real aportación a la población.

Estímulos para el endeudamiento

El gobierno explica que bajará los impuestos de los vehículos de menos de 32 mil dólares y que dispondrá 1000 millones en créditos al 4,99% de interés para las casas. Sobre esta medida populista, las mayorías pobres de la población no se beneficiarán, porque ellos no cuentan con la base ni siquiera para el endeudamiento.

Nuevas formas de contratación

En las propuestas se agrupan por lo menos ocho nuevas formas de contratación y flexibilización laboral. Ampliación del período de prueba a 1 año, subir los años de aportación para la jubilación, recortar los pagos por horas extraordinarias y suplementarias, eliminar reglas para los despidos y una larga cadena de atrocidades.

Bibliografía

- 660, Radio Regional. (11 de Noviembre de 2018). *CRIMINAL: policías usaron gas lacrimogeno vencido contra manifestantes en Concepción*. Obtenido de regional660.com: <https://www.regional660.com/criminal-policias-usaron-gas-lacrimogeno-vencido-contra-manifestantes-en-concepcion>
- Bce. (5 de Enero de 2020). *bce.fin.ec*. Obtenido de <https://www.bce.fin.ec/index.php/informacioneconomica>
- CEDATOS. (3 de Diciembre de 2019). *cedatos.com.ec*. Obtenido de <https://www.cedatos.com.ec/>
- Cepal. (Diciembre de 2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. El nuevo contexto financiero mundial: efectos y mecanismos de transmisión en la región*. Obtenido de [cepal.org: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/221/S1900414_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/221/S1900414_es.pdf)
- Chuchuca, J. (14 de Agosto de 2015). *Un primer balance del paro*

- del pueblo*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot.com: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2015/08/un-primer-balance-del-paro-del-pueblo.html?q=paro+del+pueblo>
- Chuchuca, J. (6 de Septiembre de 2018). *América Latina: crisis y neoliberalismo*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2018/09/america-latina-entre-la-crisis-y-el.html>
- Chuchuca, J. (28 de Febrero de 2019a). *Haití, ese pueblo moderno*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot.com: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/02/haiti-ese-pueblo-moderno.html>
- Chuchuca, J. (31 de Marzo de 2019b). *¡JUNTOS Y REVUELTOS? UN NUEVO ESCENARIO POLÍTICO EN ECUADOR*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/03/juntos-y-revuelos-un-nuevo-escenario.html>
- Chuchuca, J. (24 de Abril de 2019c). *Los Trabajadores en peligro y desempleo oculto*. Obtenido de lalineadefuego.info: <https://lalineadefuego.info/2019/04/24/trabajadores-en-peligro-y-el-desempleo-oculto-por-jaime-chuchuca-serrano/>
- Chuchuca, J. (24 de abril de 2019d). *Los trabajadores en peligro y el desempleo oculto*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/04/los-trabajadores-en-peligro-y-el.html>
- Chuchuca, J. (15 de Junio de 2019e). *Economía y Minería: la Historia del Rey Midas*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot: <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/06/economia-y-mineria-la-historia-del-rey.html>
- Chuchuca, J. (6 de Noviembre de 2019f). *Impuestos y Reactivación Económica*. Obtenido de jaimechuchuca.blogspot: <http://>

jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/impuestos-y-reactivacion-economica.html

Chuchuca, J. (13 de Noviembre de 2019g). *Evo y los dos golpes*. Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/evo-y-los-dos-golpes.html): <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/evo-y-los-dos-golpes.html>

Chuchuca, J. (19 de Noviembre de 2019h). *Colombia Insurrecta*. Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/colombia-insurrecta.html): <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/colombia-insurrecta.html>

Chuchuca, J. (20 de Noviembre de 2019i). *¿Revolución Chilena?* Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/revolucion-chilena.html): <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/11/revolucion-chilena.html>

Chuchuca, J. (4 de Diciembre de 2019j). *Antonio Caballero y la Insurrección*. Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/antonio-caballero-y-la-insurreccion.html): <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/antonio-caballero-y-la-insurreccion.html>

Chuchuca, J. (11 de Diciembre de 2019k). *Túpac Amaru*. Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](https://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/tupac-amaru.html): <https://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/tupac-amaru.html>

Chuchuca, J. (18 de Diciembre de 2019l). *¿Elecciones para apagar el incendio de la movilización?* Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/elecciones-para-apagar-el-incendio-de.html): <http://jaimechuchuca.blogspot.com/2019/12/elecciones-para-apagar-el-incendio-de.html>

Chuchuca, J. (1 de Enero de 2020). *El capitalismo y la fractura del metabolismo universal en Karl Marx*. Obtenido de [jaimechuchuca.blogspot.com](https://jaimechuchuca.blogspot.com/2020/01/el-capitalismo-y-la-fractura-del.html): <https://jaimechuchuca.blogspot.com/2020/01/el-capitalismo-y-la-fractura-del.html>

Click Report. (12 de Noviembre de 2019). *Encuestas presidenciales*.

- Obtenido de clickresearch.com: <http://www.clickresearch.ec/>
- Ecuavisa. (4 de Noviembre de 2019). *Ecuavisa*. Obtenido de <https://www.facebook.com/ecuavisa/videos/3168846093187678/?t=21>
- Ecuavisa. (2 de Diciembre de 2019). *Gobierno invirtió 100 millones de dólares en equipamiento militar*. Obtenido de [ecuavisa.com: https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/550776-gobierno-invirtio-100-millones-dolares-equipamiento-militar](https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/550776-gobierno-invirtio-100-millones-dolares-equipamiento-militar)
- El Comercio. (8 de octubre de 2019). *Manifestaciones continuaron con saqueos y cierres viales*. Obtenido de El Comercio: <https://www.elcomercio.com/actualidad/manifestaciones-saqueos-cierres-viales-indigenas.html>
- El Comercio. (27 de septiembre de 2019). *Vicepresidente pidió a la ciudadanía comprensión por las medidas económicas que se aproximan*. Obtenido de [elcomercio.com: https://www.elcomercio.com/actualidad/vicepresidente-compresion-medidas-economicas-reformas.html](https://www.elcomercio.com/actualidad/vicepresidente-compresion-medidas-economicas-reformas.html)
- El Telégrafo. (13 de octubre de 2019). *Solo el 23% de detenidos son acusados y procesados*. Obtenido de [eltelegrafo.com: https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/detenidos-acusados-procesados-policia-fiscalia](https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/detenidos-acusados-procesados-policia-fiscalia)
- El Universo. (30 de Diciembre de 2019). *Los diez bancos de Ecuador con más utilidades en el 2019*. Obtenido de [eluniverso.com: https://www.eluniverso.com/noticias/2019/12/29/nota/7658967/diez-bancos-ecuador-mas-utilidades-2019](https://www.eluniverso.com/noticias/2019/12/29/nota/7658967/diez-bancos-ecuador-mas-utilidades-2019)
- El Universo. (30 de Diciembre de 2019). *Tres supermercados y dos telefónicas, entre las 10 empresas privadas con más ingresos en Ecuador en el ranking 2019*. Obtenido de [eluniverso.com: https://www.eluniverso.com/noticias/2019/12/29/nota/7658967/diez-bancos-ecuador-mas-utilidades-2019](https://www.eluniverso.com/noticias/2019/12/29/nota/7658967/diez-bancos-ecuador-mas-utilidades-2019)

- com: <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/12/29/nota/7658952/diez-empresas-privadas-mas-ingresos-pais>
- Extra*. (24 de Septiembre de 2019). Obtenido de ¡Utilizaron un expreso escolar para asaltar!: <https://www.extra.ec/actualidad/delinuencia-robos-policianacional-sucesos-guayaquil-YK3149661>
- Guterres, A. (25 de Octubre de 2019). *Twitter*. Obtenido de Antonio Guterres: <https://twitter.com/antonioguterres/status/1187794920846876672>
- INEC. (2019). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu)*. Quito: INEC.
- La Izquierda Diario. (19 de Enero de 2019). *La casa está en llamas: Australia expone brutalmente la crisis climática*. Obtenido de laizquierdadiario.com: https://www.laizquierdadiario.com/La-casa-esta-en-llamas-Australia-expone-brutalmente-la-crisis-climatica?utm_content=buffer9a858&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_

A la luz de seis siglos, la política de futuro se ha puesto de lado de los descendientes de los aztecas y mexicas, de los mayas, de los herederos de los territorios muiscas, de los quitus, cañaris, incas, de los mapuches y aymaras, de los uruguayos y paraguayos... De las masas trabajadoras, de los oprimidos, de las mujeres explotadas, de los jóvenes que van construyendo el mundo sin miedo y sin pedir permiso.

ISBN: 978-9942-38-091-3



9 789942 380913